

FILMS SELECTOS

30
Cts.



Un momento de la película Fox en inglés
«It's Great to be alive» de la que es pro-
tagonista Raul Roulien con Gloria Stuart,
Edna May Oliver y Herbert Mundin.

AÑO IV N.º 142
1 de julio de 1933

Ayuntamiento de Madrid

Exija con este número el
SUPLEMENTO ARTÍSTICO



Claudette Colbert y Georges Metaxa en la película Paramount «La Confidente»

**FILMS
SELECTOS**

SEMANARIO
CINEMATOGRAFICO
ILUSTRADO
DIRECTOR
Tomás G. Larraya



REDACCIÓN
Y ADMINISTRACIÓN
Diputación, 211. Tel. 13022
BARCELONA

DELEGACIÓN EN
MADRID: LIBRERÍA
EL HOGAR Y LA MODA
Calle Valverde, 30 y 32.

**PRECIOS
DE
SUSCRIPCIÓN**

España y Colonias
Tres meses. 375
Seis meses. 750.
Un año. 15.

América y Portugal
Tres meses. 475
Seis meses. 950.
Un año. 19.

**TODOS LOS
SÁBADOS**

NÚMERO SUEITO
30
CÉNTIMOS



DIVAGACIONES CINESCAS

Deslices y absurdos

HABLÁBAMOS en un artículo anterior de las transformaciones que arbitrariamente suele hacer el cine para convertir en «más cinematográficos» los argumentos de las obras literarias o los episodios sacados de la historia. Pero no queda todo ahí, pues hay, además, en el cine otro aspecto sumamente curioso, que ofrece también multitud de errores e inexactitudes respecto de la realidad.

Las faltas de ese otro aspecto no son propiamente transgresiones hechas a conciencia, con propósito determinado, sino más bien simples errores que se deslizan por falta de examen crítico, o verdaderos absurdos que se han venido tolerando sin protesta mayor de los espectadores.

A la primera categoría de este segundo aspecto de las falsedades cinematográficas pertenecen los errores cometidos por ignorancia de la historia o de las ciencias. Así, por ejemplo, recordamos que, en una vieja cinta sobre la esclavitud del pueblo judío en Egipto, hay una escena en que los oprimidos imploran a Dios la liberación, y entre los objetos que llenan el altar sobresale, majestuoso, el candelabro de los siete brazos. El supervisor de esta escena ignoraba, por lo visto, que el famoso candelabro no lo construyeron los israelitas hasta después de salir de Egipto.

En otra cinta, recordamos haber visto una luna creciente, delgadita como la corteza de una raja de sandía, que presidía una poética escena de amor a medianoche. Científicamente, este detalle es imposible, por cuanto la luna en esa fase creciente sólo puede verse en las horas inmediatas a la puesta del sol, pero nunca a medianoche. Y, a propósito de astronomía, recordemos como lapsus garrafal aquel rótulo de una película de visos científicos, sobre un fantástico viaje a la luna, en el cual los expedicionarios, al cruzar el espacio sideral, ven a lo lejos la Tierra chiquitina y exclaman conmovidos: «¡En este momento está amaneciendo en la Tierra!» Sin duda quiso decirse que amanecía «en Alemania», pues de lo contrario cabría preguntar cuál es el momento en que no amanece en un punto u otro de la Tierra.

Sin embargo, no son los errores de este orden — hasta cierto punto disculpables, por la universalidad de conocimientos que necesariamente ha de abarcar el cine —, sino los que se dan como corrientes convencionalismos, sin ver que en la mayoría de casos rebasan los límites de lo benévolamente convencional y caen de lleno en el más inadmisibles de los absurdos.

¿Quién no ha visto, por ejemplo, cómo se arroja al agua el protagonista del

drama para salvar a la heroína, que se está ahogando, y cómo salen ambos del mar o del río, chorreando a más no poder, y al reaparecer tendidos en tierra unos pasos más allá están ya completamente secos? No cabe duda de que este contraste es «muy cinematográfico», pero no puede negarse que es también manifiestamente absurdo.

En otras ocasiones — y no son éstas, por cierto, las menos frecuentes — el protagonista parece haber descubierto el secreto de la juventud eterna. Se enamora por primera vez, riñe, se enamora por la segunda, hace luego el servicio militar, se casa, tiene hijos, y es casi abuelo, y todavía sigue aparentando la misma edad que cuando se enamoró por primera vez. En este orden, llegó a constituir un verdadero colmo el héroe de una película bíblica, el cual, al tiempo de nacer Nuestro Señor Jesucristo tiene cara de imberbe por su poca edad, y cuando, treinta y tres años después, van a crucificar a Cristo, él sigue inalterable con la misma cara de imberbe. ¡Qué envidia para las mujeres! ¡Quién pudiera vivir en ese paraíso cinesco, donde no pasan los años ni se conocen las canas!

Pero, sobre todo, el absurdo más originalmente cinematográfico de este orden lo hemos visto en las películas de tiros. Los policías y los bandidos, o el «sherif» y los ladrones de caballos, arman, por ejemplo, una trapatiesta de mil demonios. El héroe, que siempre vence, llega a tiempo del zipizape: saca la pistola y dispara tres, cinco, diez, veinte, cincuenta tiros en un momento. Es preciso disparar más, y llegan lo menos a doscientos los disparos... ¡Doscientos, y no ha cargado ni una sola vez el arma! Pero la situación es aún muy comprometida, porque el traidor, aun herido, viene cautelosamente por detrás, pistola en mano. El héroe advierte el peligro, y se da cuenta de que ya ha disparado ciento noventa y tantos cartuchos y debe de estar la pistola vacía. Pero ¡no! Por fortuna, aun queda un último cartucho, y lo dispara resolutamente contra el traidor, y le mata. Ha vencido, por fin. Ha disparado doscientos tiros sin cuidar para nada del cargador, y aun en el momento final ha tenido a punto la bala del triunfo... ¡Maravilloso!

¡Cuánto absurdo en unos pocos metros de celuloide! O mejor aún: ¡cuánto infantilismo en todo ese modo de obrar sin contraste de criterio o de verdad!

Por eso, al ver tamaños absurdos, llega uno a pensar, entre avergonzado y socarrón, si tendrán razón los que sólo juzgan el cine por espectáculo de niños y provincianos.

LORENZO CONDE

Films Selectos sale los sábados
Ayuntamiento de Madrid

DE UNOS A OTROS

PUBLICAREMOS en esta sección las demandas y contestaciones que nos envíen los lectores, aunque daremos preferencia a las referentes a asuntos del cine. Los originales han de venir dirigidos al director de la sección, escritos con letra clara, a ser posible a máquina, y en cuartillas por una sola carilla, firmados con nombres, apellidos y dirección de los que las envíen, e indicando si lo desean (aunque no es imprescindible) el seudónimo que quieran que figure al publicarse. No sostendremos correspondencia ni contestaremos particularmente a ninguna clase de consultas.

DEMANDAS

❖ Dos demandas de *Fedor Belloff*:

1017. — ¿Tendría algún amable lector o gentilísima lectora la bondad de indicarme la dirección actual y todos los datos posibles acerca de la estrella *Anny Ondrakova*? Muy agradecido a quien me conteste.

1018. — Para *Angelina*: Gentilísima señorita: ¿Tendría usted inconveniente en sostener correspondencia con este servidor suyo (y de todos los aficionados, por cierto)? En caso contrario, ¿querría contestarme a mi domicilio las preguntas cineastas que le hiciera por medio de esta sección? Lo hago así por ser más rápido. Le ofrezco el ofrecimiento que nos hace en la demanda 770 y por esto me dirijo a usted, advirtiéndole que soy bastante preguntón.

1019. — *Fedor Belloff* se dirige a la simpática e inteligente *Tahoser*: Distinguida señorita, en esta misma sección, en la que ya hice algunas preguntas, vengo leyendo semanalmente las contestaciones que da a las demandas de los lectores. Soy aficionado a «novato» a la cinematografía, y tengo verdaderas ansias de saber, acerca de todo lo que se refiere a este sugestivo arte y ciencia a la vez, y quisiera ir haciendo, poco a poco, un buen archivo cinematográfico, esto es, quiero convertirme en un aficionado digno del cine, por mi deleite moral y también para ayudar a los demás aficionados a que adquieran conocimientos cinematográficos; con este motivo, me tomo la libertad de dirigirme a usted para preguntarle si quiere honrarme con su correspondencia, pues cada vez que leo las demandas de esta sección y compruebo que no puedo contestar por falta de conocimientos, la mayoría o totalidad de ellas, me indigno verdaderamente contra mí mismo. Así, pues, gentil *Tahoser*, ¿quiere usted ayudarme a adquirir esta cultura cineasta que deseo poseer? Se lo agradecería infinito y, para el caso de que quisiera contestarme, le doy mi dirección al señor director de la sección.

1020. — El mismo *Fedor Belloff* agradecerá a los amables lectores y simpáticas lectoras le contesten a lo siguiente:

¿Tendrían la bondad de indicarme, con el mayor número posible de detalles, los experimentos que se hayan hecho acerca del cinematógrafo en relieve? Esto me interesa grandemente, sobre todo, las causas en que se hayan basado estas experiencias.

Supongamos que «teóricamente» tengo resuelto un invento de gran trascendencia cinematográfica, y que no poseo el dinero suficiente para hacer las pruebas de él. ¿Qué debo hacer para conseguir el material necesario para cons-

DEPILATORIO BORRELL

Quita el vello sin molestias.

Eficaz y económico. En Perfumerías.

truir el aparato y efectuar las pruebas? Quisiera una contestación extensa, y por si fuera necesario, el director de esta sección tiene mi dirección.

¿Me quiere alguien explicar el papel que juega en el cine sonoro la célula fotoeléctrica (sea o no de selenio)?

¿Quiéren darme detalles de la construcción de los estudios cinematográficos del Monte de Lenin o Monte de los Gorrones, de Moscú?

¿Existe alguna revista cinematográfica escrita en esperanto?

Muy agradecido de antemano.

1021. — Demanda de *J. L.*: ¿Podría alguna amable lectora de esta revista enviarme una fotografía de Rosita Moreno, poniendo a su disposición mis pocos conocimientos cinematográficos? ¿Desearía, la amable lectora que me lo enviase, sostener correspondencia conmigo?

Mis señas son: José Liñero Ruiz, Oropesa, 5, Sevilla.

1022. — Una chica vulgar se dirige por primera vez a los amables lectores de esta revista, para ver si entre ellos hay alguno que pudiera decirle la biografía de Tom Douglas, y al mismo tiempo, pone a disposición de ustedes los siguientes números de *FILMS SELECTOS*: del número 62 hasta el 100, también el 40. Si a alguien le interesa alguno de dichos números, puede comunicarlo por medio de esta sección.

1023. — *J. García V.*, que vive en la calle Paredón, 15, Linares (Jaén), desea sostener correspondencia con una lectora de esta revista que sea amante de la música y sepa piano.

1024. — *El hombre que se reía del amor*, al dirigirse por primera vez a los entusiastas cinematográficos lectores de esta magna revista, les envía un saludo y pregunta:

¿Habrá alguno que pudiera facilitarme los números 1, 2, 3, 4, 5, 6, 8, 13 y 16 de *FILMS SELECTOS*?

En caso de haber alguno, le agradeceré se sirva comunicármelo mediante esta sección, a cambio de los cuales puedo facilitarle varias fotos de artistas tamaño 24 x 30.

1025. — *Rosa de Irlanda* pregunta los simpáticos lectores de esta admirable revista si podrían proporcionarle los números 2 y 63, como también los suplementos artísticos de los números 1, 3 y 8 de esta revista.

Al simpático lector o lectora que me complazca se le abonará lo que sea. En caso de ser así pueden mandármelo a nombre de Isabel Pérez, Pasaje de la Paz, 14, Barcelona, como también la dirección del que me complazca para abonarle lo que sea.

1026. — *Ancaro* pone a disposición de todos los lectores de esta revista, los números de *FILMS SELECTOS* comprendidos entre el 48 al 99, por tener doble colección de revista y desear enviarlos a quienes les sean necesarios. Los enviaré a cambio de fotos de artistas de la pantalla.

Al mismo tiempo solicita correspondencia con señoritas lectoras de esta revista, para esto pueden dirigir su correspondencia a Antonio Cantos Romero, Fariñas, 43 dupl., Sanlúcar de Barrameda (Cádiz).

CONTESTACIONES

1016. — *Allánida* contesta a la simpática *Angelina* (demanda 770): Siento no poderla complacer nada más que en lo que se refiere a las poesías.

Los motivos del lobo. — El varón que tiene corazón de lobo, es alas de querebe, lengua celestial, es el mínimo y dulce Francisco de Asís es está con un rudo y torvo animal, es bestia temerosa, de sangre y de robo, es las fauces de furia, los ojos de mal; es el lobo de Gubia, el terrible lobo. Rabioso ha asolado los alrededores, es cruel ha deshecho todos los rebaños; es devoró corderos, devoró pastores, y son incontables sus muertes y daños. Fuertes cazadores, armados de fierros, fueron destruidos. Los duros colmillos dieron cuenta de los más bravos perros, como de cabritos y de corderillos. Francisco salió; al lobo buscó en su madriguera. Cerca de la cueva encontró a la fiera enorme, que al verle se lanzó feroz contra él. Francisco, con su dulce voz, alzando la mano, es al lobo furioso dijo: «Paz, hermano lobo!» El animal contempló al varón de toso sayal: «dejó su aire arisco, cerró las abiertas fauces agresivas, y dijo: «¡Está bien, hermano Francisco!» «¿Cómo! exclamó el santo. — ¿Es ley que tú vivas de horror y de muerte? «¿La sangre que vierte es tu hocio diabólico, el duelo y espanto que esparces, el llanto de los campesinos, el grito, el dolor de tanta criatura de Nuestro Señor no han de contener tu encono infernal? «¿Vienes del infierno? «¿Te han infundido acaso su rencor eterno = Luzbel o Belial? «Y el gran lobo, humilde: «¡Es duro el invierno, y es horrible el hambre! En el bosque helado no hallé qué comer; y busqué el ganado, y a veces comí ganado y pastor. «¿La sangre? Yo vi más de un cazador sobre su caballo, llevando el azor a la púñ; o correr tras el jabali, es el oso o el ciervo; y a más de uno vi mancharse de sangre, herir, torturar, de las roncadas trompas al sordo clamor a los animales de Nuestro Señor. Y no era por hambre que iban a cazar. Francisco responde: «En el hombre existe mala levadura. Cuando nace viene con pecado. Es triste. Mas el alma simple de la bestia es pura. Tú vas a tener desde hoy qué comer. Dejarás en paz = rebaños y gentes en este país. «¿Que Dios melifique tu ser montañés? «Está bien, hermano Francisco de Asís. «Ante el Señor, que todo ata y desata, en fe de promesa, tiéndeme la pata. El lobo tendió la pata al hermano de Asís, que a su vez, le alargó la mano. Fueron a la aldea. La gente veía = y lo que miraba casi no creía. Tras el religioso iba el lobo fiero, y, baja la testa, quieto le seguía como un can de casa, o como un cordero. Francisco llamó la gente a la plaza y así predicó. Y dijo: «He aquí una amable caza. El hermano lobo se viene conmigo; es me juró no ser ya nuestro enemigo, y no repetir su ataque sangriento. Vosotros, en cambio, daréis su alimento a la pobre bestia de Dios. «Así se al contestó la gente toda de la aldea. Y luego en señal de contentamiento, movió testa y cola el buen animal, y entró con Francisco de Asís al convento. Algún tiempo estuvo el lobo tranquilo en el santo asilo. Sus bastas orejas los salmos oían = y los claros ojos se le humedecían. Aprendió mil gracias y hacía

mil juegos = cuando a la cocina iba con los legos. Y cuando Francisco su oración hacía, = el lobo las pobres sandalias lamía. = Salía a la calle, = iba por el monte, descendía al valle, = entraba en las casas y le daban algo = de comer. Mirábanle como a un manso galgo. = Un día, Francisco se ausentó. Y el lobo = dulce, el lobo manso y bueno, el lobo probó, = ¡desapareció, tornó a la montaña, = y reco-

CONTRA LAS CANAS

Aconsejamos a nuestros distinguidos lectores, para volver al cabello su color natural, la siguiente receta:

En un frasco de 250 grs. se echan 50 grs. de Agua de Colonia (3 cucharadas de las de sopa), 7 grs. de glicerina (una cucharadita de las de café) el contenido de una cajita de «Orlex» y se termina de llenar el frasco con agua.

«Orlex» no tñe el cuero cabelludo: no es tampoco grasiento ni pegajoso y persiste indeludablemente, hallándose en toda farmacia, perfumería o peluquería.

menzaron su aullido y su saña. = Otra vez sintióse, el temor, la alarma, = entre los vecinos y entre los pastores, colmaba el espanto los alrededores, = de nada servían el valor y el arma, = pues la bestia fiera = no dió treguas a su furor jamás, = como si tuviera = fuegos de Moloch y de Satanás. = Cuando volvió al pueblo el divino santo, = todos lo buscaron con quejas y llanto, = y con mil querellas dieron testimonio = de lo que sufrían y perdían tanto = por aquel infame lobo del demonio. = Francisco de Asís se puso severo. = Se fué a la montaña = a buscar al lobo falso carnívoro. = Y junto a su cueva halló a la alimaña. = En nombre del Padre del sacro universo, = conjurote = ¡oh lobo perverso! = a que me respondas: ¿Por qué has vuelto al mal? = Contesta. Te escucho. = Como en sorda lucha, habló el animal, = la boca espumosa y el ojo fatal: = «Hermano Francisco, no te acerques mucho... = Yo estaba tranquilo allá en el convento, = al pueblo salía, = y si algo me daban estaba contento = y manso comía. = Mas empecé a ver que en todas las casas = estaban la envidia, la saña y la ira, = y en todos los rostros ardían las brasas = de odio, de lujuria, de infamia y mentira. = Hermanos a hermanos se hacían la guerra, = perdían los débiles, ganaban los malos, = hembra y macho eran como perro y perra, = y un buen día todos me dieron de patos. = Me vieron humilde, lamía las manos = y los pies. Seguí tus sagradas leyes, = toda las criaturas eran mis hermanos; = los hermanos hombres, los hermanos bueyes, = hermanos estrellas y hermanos gusanos. = Y así, me apalearon y me echaron fuera. = Y su risa fué como una agua hirviendo, = y entre mis entrañas revivió la fiera, = y me sentí lobo malo de repente; = mas siempre mejor que esa mala gente. = Y recomencé a luchar aquí, = a me defender y a me alimentar. = Como el oso hace, como el jabali, = que para vivir tiene que matar. = Déjame en el monte, déjame en el risco, = déjame existir en mi libertad, = vete a tu convento, hermano Francis-

LECTURAS

primer magazine español ilustrado indispensable a todo hogar.

co. = sigue tu camino y tu santidad. = El santo de Asís no le dijo nada. = Le miró con una profunda mirada, = y partió con lágrimas y con desconsoles, = y habló al Dios eterno con su corazón. = El viento del bosque llevó su oración, = que era: «Padre nuestro, que estás en los cielos...»

Respecto de la otra poesía *Margarita, tú estás triste*, en el libro que tengo de Rubén solamente hay la dedicada a Margarita Debayle y otra titulada *Margarita*. A continuación le inserto la última:

Margarita. — ¿Recuerdas que querías ser una Margarita = Gautier? Fijo en mi mente tu extraño rostro está, = cuando cenamos juntos, en la primera cita, = en una noche alegre que nunca volverá. = Tus labios escarlatas de púrpura maldita = sorbían el champagne del fino baccarat; = tus dedos deshojaban la blanca margarita. = «Si... no... si... no...», iy sabías que te adoraba ya! = Después, ¡oh flor de Histeria, llorabas y reías; = tus besos y tus lágrimas tuve en mi boca yo; = tus risas, tu fragancia, tus quejas eran mías. = Y en una tarde triste de los más dulces días, = la muerte, la celosa, por ver si me querías, = ¡como a una margarita de amor, te deshojó!

También ha sido remitida la letra de *Los motivos del lobo* por Dimitri y El guardia de la esquina.

«La calle sin alegría»

Greta fué como Pabst una vidente del séptimo arte.

Primeros pasos de Greta Garbo y Pabst en el cinema



¿DÓNDE surgió este Pabst que nosotros conocemos a través de films como «Carbón» y «L'ópera de quat'sous»? Precisamente en «La calle sin alegría» — presentada hace años en España con el título de «Bajo la máscara del placer» — «La calle sin alegría» — que el Cineclub de los estudiantes madrileños ha repuesto, con muy buen acuerdo, hace unos días — es el primer film que dirigió el realizador de «La Atlántida» y uno de los dos o tres que interpretó en Europa la que iba a ser la estrella más famosa de todos los tiempos: Greta Garbo. Pabst y Greta en «La calle sin alegría». He aquí, pues, un film de doble interés retrospectivo.

El Pabst de «L'ópera de quat'sous» — o sea de la película más reciente que de él conocemos en España — es exactamente el mismo de «La calle sin alegría». Cualquiera puede identificarlos. Ante las obras viejas y mediocres de otros directores hoy célebres, se pregunta uno cómo pudieron evolucionar hasta conseguir un cambio absoluto en sus ideas y procedimientos. Con Pabst no ocurre lo propio. Pabst se marcó en su primer film una norma a seguir y esta norma no se quiebra, antes al contrario, se hace más sólida a medida que el director se adentra en nuevas aven-

turas cinematográficas. Todo o casi todo lo que él señala en «L'ópera de quat'sous» — para mí el mejor film de esta temporada, pese a su ritmo lento — se encuentra ya en «La calle sin alegría». Incluso esa preocupación social que anima hoy todos los films de Pabst. Este es, a mi juicio, el descubrimiento más valioso de «La calle sin alegría», porque corresponde a una época en que los directores de películas se perdían fatalmente por sendas frívolas y superficiales. Pabst había comprendido ya — hace doce años — que el cinema debía ser algo más que un amable pasatiempo. Y «La calle sin alegría», primer film de Pabst, es, posiblemente, la primera obra de la pantalla en la que la preocupación social alcanza categoría e importancia de primer plano.

Por otra parte, Pabst tenía ya, por aquella época, este sentido sombrío y dramático de la vida que se observa en sus obras más recientes y era ya, también, el magnífico pintor de aguafuertes de «L'ópera de quat'sous». Su afición a envolverlo todo en sombras alucinantes no es de hoy, sino de ayer. El tiempo no ha hecho otra cosa que acentuar estas sombras, pero Pabst compuso ya con su primer film su primera sintonía de grises, y esa calle de Melchior

que aparece en «La rue sans joie» podría figurar junto a las calles tortuosas, sucias y oscuras — calles trágicas — de «L'ópera de quat'sous».

¿Y qué hizo Greta bajo el signo de Pabst? Confesemos que Greta fué, como él, una vidente del séptimo arte. Era, sin duda, más bella que ahora y menos sofisticada. Su labor en «La calle sin alegría» vale por una revelación; se descubren en ella modos y modas que hemos de ver luego, depurados y estilizados, en sus películas yanquis. Su interpretación tiene ya un sello personal incontundible que la coloca por encima de las interpretaciones vulgares de los demás actores que aparecen en «La calle sin alegría». Stiller — su descubridor — debió comprender esto mismo que a nosotros se nos ha revelado a los doce años de haberse producido el film. Greta aparecía ya — en 1920 — distinta a los demás. Distinta, por ejemplo, a Asta Nielsen, que figura también en el film y que era entonces una señora bastante gorda, que pecaba de un dramatismo por exceso. Uno no acierta a explicarse cómo al correr de los años Asta pudo convertirse en la actriz fina y espiritual que ha sido hasta hace poco... RAFAEL MARTÍNEZ GANDÍA

Hollywood por Radio

(Transmisión exclusiva para esta revista)

por la ESTACIÓN MDEZ

por Miguel de Zárraga

HELLO everybody!... *Hollywood speaking*... Si el aristocrático John B. Browne es en esta cosmópolis el Introdutor de las Estrellas, permitidme que sea yo quien os presente desde aquí a tan simpática e insustituible personalidad. Acompañadme hasta sus dominios. Su ministerio se instaló en Wilshire. ¿No oísteis hablar nunca de Wilshire?... La mundialmente famosa Quinta Avenida de Nueva York tiene en Los Angeles una reproducción que nada le envidia en lujo y aun la aventaja en esplendores por el telón de montañas que le sirve de fondo: el Wilshire Boulevard, con sus diez millas de palacetes entre jardines, sus tiendas de elegancia insuperable, sus suntuosos mercados de frutas que se exhiben como joyas, ricos templos de campanarios musicales, regios teatros, fastuosos hoteles, y destacándose sobre todos ellos el «Ambassador», que a su vez encierra todo un pueblo en miniatura...

El Wilshire Boulevard es, ante Los Angeles, la frontera de Hollywood. Y el «Ambassador», acampado en avanzada, es ¡el cuartel general de Hollywood!... Las estrellas se reúnen constantemente en su recinto, refulgiendo en bailes, conciertos, recepciones, banquetes, juegos de tenis y de golf, exposiciones artísticas, deportes atléticos, funciones de teatro o cine, natación en la playa artificial, baños de sol en su arena, y hasta «de compras» en el medio centenar de



Johnny Weissmuller celebró en el Ambassador el primer aniversario de su boda con Bobby Arnst y poco después el divorcio.

coquetones establecimientos comerciales del triple pasaje cubierto que da entrada al hotel... ¿Y quién es el hombre que hizo el milagro de que las estrellas se congreguen «sin estrellarse», como en su propia casa, en estos rincones paradisíacos del Wilshire Boulevard?: John B. Browne... Con él nos adentramos en el amplio jardín, y él nos muestra los lindos «bungalows» en que a menudo viven, temporalmente, Gloria Swanson, Pola Negri, Jetta Goudal, John Barrymore... En la piscina nos encontramos a la picaresca Mitzi Green, que nos da la impresión de una niña muy mujer, o de una mujer muy niña... Richard Dix pasó en uno de esos «bungalows» los últimos días de su soltería, no tanto por escapar de los reporteros como por huir de las innumerables adoradas víctimas de la consiguiente decepción al enterarse del matrimonio del voluble amado... No pocos noviazgos se iniciaron en el «Ambassador», y no pocos descubrimientos se hicieron aquí... En un té, ya lejano, una bailarina de Kansas City, Luciana La Sueur, a la que cortejaba el joven millonario Michael Cudahy, pasó a llamarse Joan Crawford, gracias a la intervención de Paul Bern, el desgraciado esposo de Jean Harlow... El hijo de Douglas conoció años después a la Crawford en el mismo «Ambassador», y allí pasaron su luna de miel, sin miedo a las sombras de los incontables adoradores que Joan tuvo, ¡y que, ya divorciada, tendrá ahora!... En el gran salón de fiestas, convertido muchas veces en capilla nupcial, se casaron numerosas estrellas... John Weissmuller (Tarzán) celebró aquí el primer aniversario de su boda con Bobby Arnst, y poco después el divorcio... Hace pocos



Raquel Torres va a representar un importante papel en la película «Mujer», de Martínez Sierra.

RAQUEL TORRES - Melro - Mwyn - Mayer



Hace pocos años, la esposa de Lasky se fijó en un muchacho de buena figura, al parecer latino, y le dió una tarjeta para su esposo. Era un judío vienés y desde entonces se le conoce con el nombre de Ricardo Cortez.

años, la esposa de Lasky, bailando en el Bosque de Cocoteros, se fijó en un muchacho de buena figura, al parecer latino, que resultó ser un pobre actor de Broadway, sin trabajo entonces y enfermo del corazón.

La esposa del magnate cinematográfico creyó descubrir en él un segundo Valentino, y le dió una tarjeta de presentación para su esposo. (El supuesto latino era un judío vienés, al que hubo que cambiar de nombre: se le llamó desde entonces Ricardo Cortez...)

Del «Ambassador» salieron Sue Carol, Sally Blaine, Pauline Garford, Anita Page y María de Vallette, que ahora se hace llamar June Knight, orgullosa de haber sido la que «dobló» por Greta Garbo durante las supuestas danzas de la gloriosa sueca en «Mata Hari». Y en el «Ambassador» acaba de descubrir Louis F. Moore una nueva estrellita: la inquieta e inquietante californiana Margo, en la que hay algo más que juventud y arte. Hay una silueta maravillosa, una belleza extraña,

y sobre todo una intensa y vibrante personalidad... Charles Chaplin la invitó a su mesa, desbordándose el champaña en su honor... Y Antonio Moreno, trágicamente viudo desde hace un par de meses, bailó con ella entusiasmado... La vida sigue... Sssss... A Charles Bickford le han cambiado la nariz en Paramount. Para la próxima película de Cecil B. De Mille no le servía la que Dios le dió. Pero aquí, ¡hasta a la Divina Providencia se le enmienda la plana!... Ssssss... A Raul



A Charles Bickford le han cambiado la nariz en Paramount, pues para la próxima película de Cecil B. de Mille, no le servía la que Dios le dió.



A Jackie Cooper le han descontado, por economías, 76.000 dólares del sueldo que tenía contratado.

en llegar solicitudes, con biografías y retratos... Entre ellas, ¡una auténtica licenciada de presidio!... Pero Monta Bell no aspiraba a tanto: le bastaba con una mujer de historia complicada, que hubiera hecho de todo, ¡sin llegar al innecesario asesinato!... La vida no hay que tomarla tan en serio... Sssss...

Theodore Dreiser, que tanto escandalizó cuando le filmaron «Una

(Continúa en la página 22)

Es curioso saber lo que ha sido de las estrellas y de los astros que hace más de diez años nos deleitaban en el cinematógrafo. Muchas y muchos tuvieron realmente una juventud felicísima, como así también quienes no han sido tan afortunados. Pero si buceamos un poco en la vida de todos o casi todos esos artistas que nos emocionaron y nos divertieron hace dos lustros, podremos sacar en consecuencia que la mayoría de ellos vivieron una novela fuertemente romántica, sutilmente encantadora, ya que entonces en el artista no se daba con tanta frecuencia como actualmente se da esa plausible inclinación hacia las cosas más dinámicas y ruidosas.

Uno de los artistas de más grato recuerdo para los que hace doce o quince años éramos todavía unos niños es Francis Ford, conocido más bien por el sobrenombre de «El conde Hugo», quien si se dedicó al cine fué por verdadera afición, por gustar del encanto de las luces y de las sombras.

El conde Hugo, a pesar de ostentar un título nobiliario, de tener suficiente dinero para vivir sin sobresaltos y trabajos de ninguna clase, quiso vivir la aventura del cine y a él se consagró por entero. Vinieron unos años de popularidad y, con ellos, el amor de una mujer a la cual dió su nombre. Pero al conocer a Lucille Lowe, la famosa star de las películas de series, pre-



Pearl White (ahora).

dió en su pecho un nuevo amor, que fué causa de su divorcio. Empero, luego de hacer con Lucille «La máscara roja», sobrevino su fracaso amoroso. Ella quería a otro hombre. Lo supo cuando estuvo mala la artista a consecuencia de un accidente. Fué entonces cuando comprendió El conde Hugo que esiorbaba y volvió a reconciliarse con su antigua esposa. Después... dejaron de producirse films de series. Su popularidad se fué apagando, su dinero también sufrió serios quebrantos por dedicarse a especulaciones financieras, y llegó un momento en que su nombre se hundió en el montón de los olvidados. Sin embargo, al cabo de los años, creo va a hacer seis, una gaceta publicada en los periódicos nos devolvió a Francis Ford, convertido en actor de teatro. Y no hace mucho, yo le he visto actuando poco menos que de figurante en una película del Oeste.

Respecto a Pearl White, otra inolvidable artista de su tiempo, se sabe que ahora reside en París, que tiene un palacio propio y cerca de un millón de francos. Menos afortunadas, sin embargo, Margarita Clark, Ruth Roland, Nazimowa, que en otro tiempo tuvieron fama y dinero y hoy apenas si se acuerda alguien de ellas.

Pero de todos esos ídolos que, con más o menos fortuna, llegaron a sostenerse en el pedestal de la fama, pocos son los que supieron hacer una retirada a

A TRAVÉS
DEL TIEMPO

LO QUE
HAN
SIDO
Y
SON
ALGUNOS
VIEJOS
IDOLOS
DEL
CINEMA



Pearl White (antes).



William S. Hart, el antiguo y celebrado vaquero, con Mauricio Chevallier.

Agosto 1933



Rosita Díaz Gimeno

Foto R. Chevalier

FILMS
SELECTOS
CINEMA
CARTON



Edna
Purviance

Búfalo Bill

vuelto a ser atraídos por el brillo de los dólares y los «scoops». Thomas Meighan, Tom Moore, Tom Mix, Charles Ray y otros volvieron a sus actividades cinematográficas. Pero ninguno con aquella prestancia, con aquella juventud de sus primeros éxitos en el cinema mudo.

Algunos de los que fueron «ases» hoy son, simplemente, actores de segundo o tercer orden, aunque es verdad que hay ahora quien demuestra ser mejor artista que antes. Los «talkies» hundieron a mu-

Theda Bara



tiempo, antes de que el dinero y el prestigio artístico se disiparan. De los que no naufragaron en ese mar de «espuma metalizada», podemos recordar a William S. Hart, famoso intérprete de numerosos dramas del Oeste, que hoy posee una gran finca en las afueras de Hollywood, y se dedica, en los ratos de ocio, a escribir cuentos de aventuras para los chicos.

Ethel Clayton, que quedó arruinada dos veces y al fin consiguió rehacer su fortuna, estableciendo una tienda de modas en París, donde actualmente reside. Theda Bara, la vampiresa de rara belleza, que no obstante haber sabido guardar algunos miles de dólares, se propone ahora dedicarse al teatro, y otras.

Desde luego que son muchos más los que tuvieron sus días de esplendor, muchos los que pasaron por la pantalla con toda la fuerza de su juventud. Sin embargo, también algunos de ellos se fueron por el escotillón de la muerte o perdidos se hallan en ese mundo donde viven los residuos del arte y a los que se denomina extras.

Al irse apuntando los años en el tanteador de la vida, con el advenimiento del sonoro, muchos han sido los artistas antiguos que han



chas figuras que ayer fueron famosas; pero también los «talkies» han servido para descubrir nuevos valores. ¡Artistas y estrellas de otro tiempo!... Figuras que desfilaron ante nosotros, entonces niños, y nos deleitaron con el prodigio de su arte, ese arte candoroso, lleno de trucos ingenuos que constituía para nosotros una maravillosa diversión.

Películas de series, películas todas ellas preñadas de aventuras emocionantes y en donde el sencillo espectador creía ser un héroe más ante los que en ellas actuaban. Dramas del Oeste, pistolas, lazos y galopar de caballos. Toda una época de bellas emociones, de sueños placidos, de inquietudes también bellas y deseos ocultos. Pero todo pasó. El cine se hizo más nuevo y nos ha vestido de hombres. Aquellos artistas tampoco son los mismos; los que sobreviven todavía a su historia de triunfos, apenas si conservan algo de lo que fueron. Muchos de los que entonces eran jóvenes, ahora son viejos, muy viejos, hablando artísticamente. Y, no obstante, del gran naufragio de sus vidas ha podido salvarse su recuerdo, que en algunos de ellos vuelve a ser reflejo de su inolvidable arte...

MANUEL P. DE SOMACARRERA

OPINAMOS QUE...

Sesión de cinema amateur. — En Fémima.

Interesantísimas son siempre, en verdad, las sesiones de cinema amateur, más que por el valor intrínseco de los films que durante ellas vemos proyectados, por el entusiasmo que ponen los realizadores amateurs en sus obras y por los destellos de ingenio que frecuentemente vemos brillar en ellas. Por ese mismo interés indiscutible, que nosotros somos los primeros en proclamar, acudimos a la nueva sesión organizada por la sección de cinema del «Centre Excursionista de Catalunya», aun a pesar de la indelicadeza de esta sociedad al no invitarnos a ella para facilitar nuestra labor de críticos a la que nos sentimos tanto más obligados cuanto que se trata precisamente de proyección de obras de aficionados.

Necesaria es, a nuestro juicio, la concurrencia de la prensa cinematográfica toda a estas sesiones, pues de esta asistencia pueden surgir orientaciones para los realizadores amateurs muy aprovechables y por ello consideramos más perjudicial el que el «Centre Excursionista de Catalunya» no se preocupe con la debida atención en su labor organizadora de procurarse el acercamiento de la prensa cinematográfica en peso que con pleno desinterés ha de favorecer y guiar a estos entusiastas aficionados en su obra. Afortunadamente existe ahora constituida una sociedad de periodistas cinematográficos a la cual bastaría dirigirse para la colaboración de sus componentes todos sin sufrir omisiones que, a fin de cuentas, redundan en perjuicio de estos realizadores amateurs cuyos esfuerzos para lograr algo positivo dentro de la escasez de sus medios técnicos son tan de ponderar.

Y concretándonos a la sesión de referencia, hemos de declarar que apuntan por entre las películas proyectadas algunos realizadores con excelentes cualidades para el arte cinematográfico. En conjunto, todas las obras son dignas de elogio y tienen todas ellas un atractivo especial. Pero forzoso es destacar, por sobre todas, la bellísima cultural «Abelles», magnífico documento excelentemente fotografiado que versa sobre la vida de las abejas, obra de Juan Prats, y el espléndido fragmento de viaje «Alpina» y «Repórter mecánico» ambas de Delmir de Caralt.

A raíz de otra sesión hubimos de llevar ya al primer plano de nuestro comentario este nombre. Confesamos entonces, juzgando, empero, por la única realización que le conocíamos, que veíamos a través de ella una concepción bastante ajustada del arte cinematográfico. Sus dos nuevas obras mencionadas vienen a afirmarnos en nuestro criterio.

Delmir de Caralt posee condiciones más que suficientes para ofrecernos películas que se han de salir abiertamente del terreno amateur. Con su primera, «Alpina», nos depara un bellísimo documental que seguramente no vacilaría en firmar el más orgulloso profesional. Hallamos en esta película, de limpia y bella fotografía, hermosísimos paisajes alpinos captados generalmente a través de ángulos artísticos y sugestivos contraluces. Su «Repórter mecánico», reportaje retrospectivo, es una obra cuidadísima de excelente concepción y llena de rasgos de ingenio francamente celebrados por

la numerosísima concurrencia del Fémima.

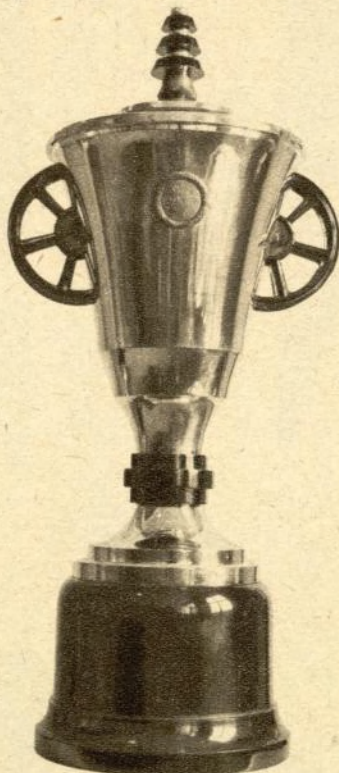
Nuestro aplauso más sincero para estos entusiastas del cinema que con admirable desinterés llevan a cabo una labor que merece nuestra incondicional simpatía.

El robo de Mona Lisa. — Local de estreno: Fantasio. — Distribución: E. Huet. — Procedencia: Alemana.

El film se basa sobre un hecho histórico: el del robo de la «Gioconda» del Museo del Louvre, acaecido el día 22 de agosto de 1911, que conmovió profundamente el mundo del arte.

La célebre obra de Leonardo de Vinci, desaparecida del famoso museo de for-

Trofeo Films Selectos



que se adjudicará a la casa que haya presentado la película que obtenga el mayor número de votos de nuestros lectores. Las bases y lista de premios que se concederán a los votantes se publicarán indefectiblemente en el próximo número.

ma misteriosa, dió lugar a que las publicaciones satíricas de la mayor parte del mundo se ocuparan mordazmente del asunto y a que se pusiera de moda un popular cuplé que mortificaba profundamente a la dirección del museo. La célebre obra de arte, robada por un italiano, fué finalmente recuperada y devuelta al Louvre con todos los honores.

Este es el asunto del film, dentro del cual se ha injertado una novela amorosa que lo hiciera más interesante, atribuyéndose al ladrón una pasión loca por la sonrisa de la «Gioconda» e impulsado al robo del cuadro por el amor de una criada, Matilde, en quien vió él una personificación de la inspiradora del cuadro.

Película técnicamente excelente, bien construida y desarrollada, tiene continuidad y ajustado ritmo a las situaciones respectivas. El protagonista principal, Willy Forst, se nos muestra en su vena sentimental, y es necesario convenir en que se nos aparece netamente inferior a los papeles frívolos. Su personaje no queda nada simpático y se salva más

bien por el interés del mismo tema. Trude von Molo, en cambio, se nos ofrece magnífica, atractiva, en su papel de mujer sensual.

Película, en fin, de categoría corriente, uno de cuyos principales valores es la música inspiradísima de Robert Stolz y la dirección de Geza von Bolvary, que falla únicamente en la elección del principal intérprete.

Ballando a ciegas. — Local de estreno: Coliseum. — Distribución: Paramount. — Procedencia: Americana.

Argumento muy americano, excesivamente americano el de esta película. Con ello queremos significar que su infantilidad es demasiado notoria. Sin embargo, y aunque ello parezca extraño, tiene momentos muy interesantes y aun otros en que aparece, acusadamente, la emoción.

El marco principal de la obra lo constituye un dancing en el interior del cual bullen las pasiones tumultuosamente. Una mujer que es deseada y acosada por varios hombres en un ambiente nada favorable a la virtud y que, en cambio, sabe resistirse heroicamente y aun rehabilitarse de su equivoco pasado para entregarse finalmente para toda la vida al hombre que ama verdaderamente.

Personaje central del film lo constituye Miriam Hopkins, quizá por su figura, poco adecuada para este personaje, pero excelente como intérprete por su exquisita matización de los sentimientos encontrados de su difícil personaje. William Collier Jr., George Raft y Jack Oakie cumplen con acierto en los respectivos papeles.

Película, en conjunto, bastante pasable, pese a la infantilidad y escasa novedad del tema.

El testigo invisible. — Local de estreno: Capitol. — Distribución: Artistas Asociados. — Procedencia: Americana.

Película de intriga y de misterio que se hace ver con evidente interés por un público fácil. El tema está bien desarrollado y en ciertos momentos, cuando lo requiere el dramatismo de la obra, el ritmo es lento, pesado casi, para provocar más profundamente la emoción al facilitar el estudio y la penetración con el ambiente. El convencionalismo reina en el film como amo y señor, pero sin el convencionalismo en estas obras su existencia no sería posible.

Anotemos, pues, un acierto indudable en la construcción de la obra, y en el mantenimiento del misterio hasta los momentos finales, cosa que obliga al público a seguir la trama con atención.

Bien la interpretación, en la que hallamos a William Collier Jr., a Zazu Pitts y a Una Merkel.

Secretos de Australia. — Local de estreno: Capitol. — Distribución: Artistas Asociados. — Procedencia: Americana.

Curiosísimo documental que nos lleva, en amenísimo viaje, a recorrer Australia y a conocer sus secretos en busca del tipo de hombre más primitivo. Ello nos lleva a admirar los más bellísimos paisajes y a conocer la flora y fauna australiana tan llena de cosas interesantísimas.

Documental, en fin, desbordante de atractivos, realizado siguiendo una expedición científica en su viaje a Australia, en aeroplano, por mar y en automóvil.

(Continúa en la página 22)

Polly, la chica del circo

REPARTO

Polly	Marion Davies
Rev. John Hartley. .	Clark Gable
Rev. James Northcott	C. Aubrey Smith
Downey	Raymond Hatton
Beef.	David Landau
Mitzy	Ruth Selwyn
Mrs. Jennings . . .	Maude Eburne
Half Pint	Little Billy

Director: Alfred Santell

ARGUMENTO

El circo Nailor levanta su tienda en Oronia. De todos los números que presenta el programa es el de Polly el más emocionante, pues la famosa trapeceista hace un salto mortal de tres vueltas a veinte metros de altura, sin red protectora debajo.

En todo el pueblo han sido fijados los cartelones de propaganda, pero en ellos la imagen de Polly, envuelta en una malla de seda, ha sido cubierta, pues los habitantes son muy puritanos.

La noche del debut, en el momento en que Polly se dispone a hacer el triple salto mortal, alguien la injuria desde la platea recordándole su leve vestimenta. Polly pierde el control y cae. Mientras unos corren en busca del médico otros la auxilian y el primero en ofrecer su casa es el reverendo John Hartley, que vive con su tío, el reverendo James Northcott.

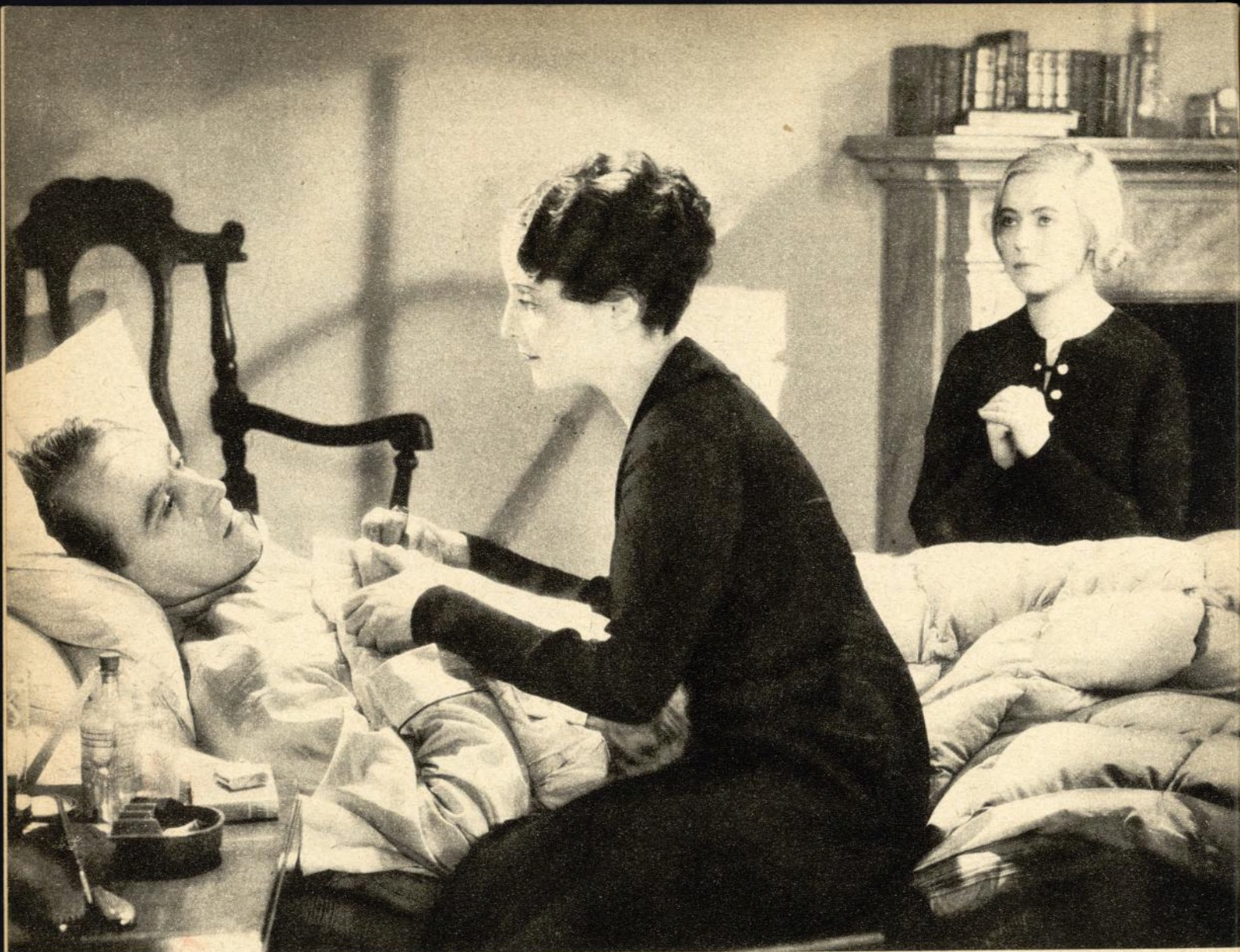


El médico prohíbe a Polly todo movimiento y mientras ella se halla en la cama, John la inicia en la lectura de la Biblia que ella no conocía. Entre ambos se establece una fuerte corriente de simpatía que no tarda en transformarse en amor. Downey, un sirviente neurasténico, odia a todas las mujeres y llena de vejámenes a Polly cuando esta, mejorada, asiste a la parroquia de John. Una noche, borracho, intenta matarla pero John la salva. Las ideas de Downey se desparan en el pueblo y todo el mundo odia a Polly. No obstante ello, John decide hacerla su esposa y la boda se realiza contra la voluntad del pastor Northcott. En el modesto hogar de Polly y John no tarda en entrar la miseria, pues éste es despedido de la

parroquia por haberse casado con la chica del circo. En esta situación, Polly va a hablar con James Northcott, tío de John, y le propone el divorcio para que John pueda continuar su carrera. Pero el divorcio no es aceptado por los ministros de la iglesia y entonces Polly decide eliminarse. Huye de su casa, vuelve al circo y se dispone a dejarse caer del trapecio.

John, que ha sufrido una gran desilusión al juzgar mal el abandono que del hogar hizo ella, es entrevistado por su tío James, quien le explica las causas de la resolución de Polly.

En posesión de la verdad acerca del motivo de la triste resolución de Polly — que no es otra sino dejar a John en situación de obtener una parroquia —, John y James corren en busca de la chica del circo y llegan en el momento en que Polly se dispone a suicidarse arrojándose al vacío desde el alto del trapecio. John y su tío logran disuadirla y Polly abandona el circo para siempre del brazo de John.



¡¡MILAGRO!!

(ANA E ISABEL)

Un gran film de tesis interpretado por las magníficas intérpretes de «Muchachas de Uniforme», Dorotea Wieck y Hertha Thiele.

voca las más aferradas controversias, el problema de la curación por medio del espíritu, es decir, un tema actualmente de palpitante y descarnada actualidad.

El realizador de la obra es Frak Wysbar que colaboró ya en la realización de «Muchachas de uniforme» a las órdenes de Leontine Sagan y ha sabido llevar, por las referencias que poseemos, esta obra sensacional por un camino cultivado de exquisiteces, de delicadeza sin zaherir sentimientos de ninguna índole a pesar de la dificultad del tema escogido. La obra enfoca resuel-

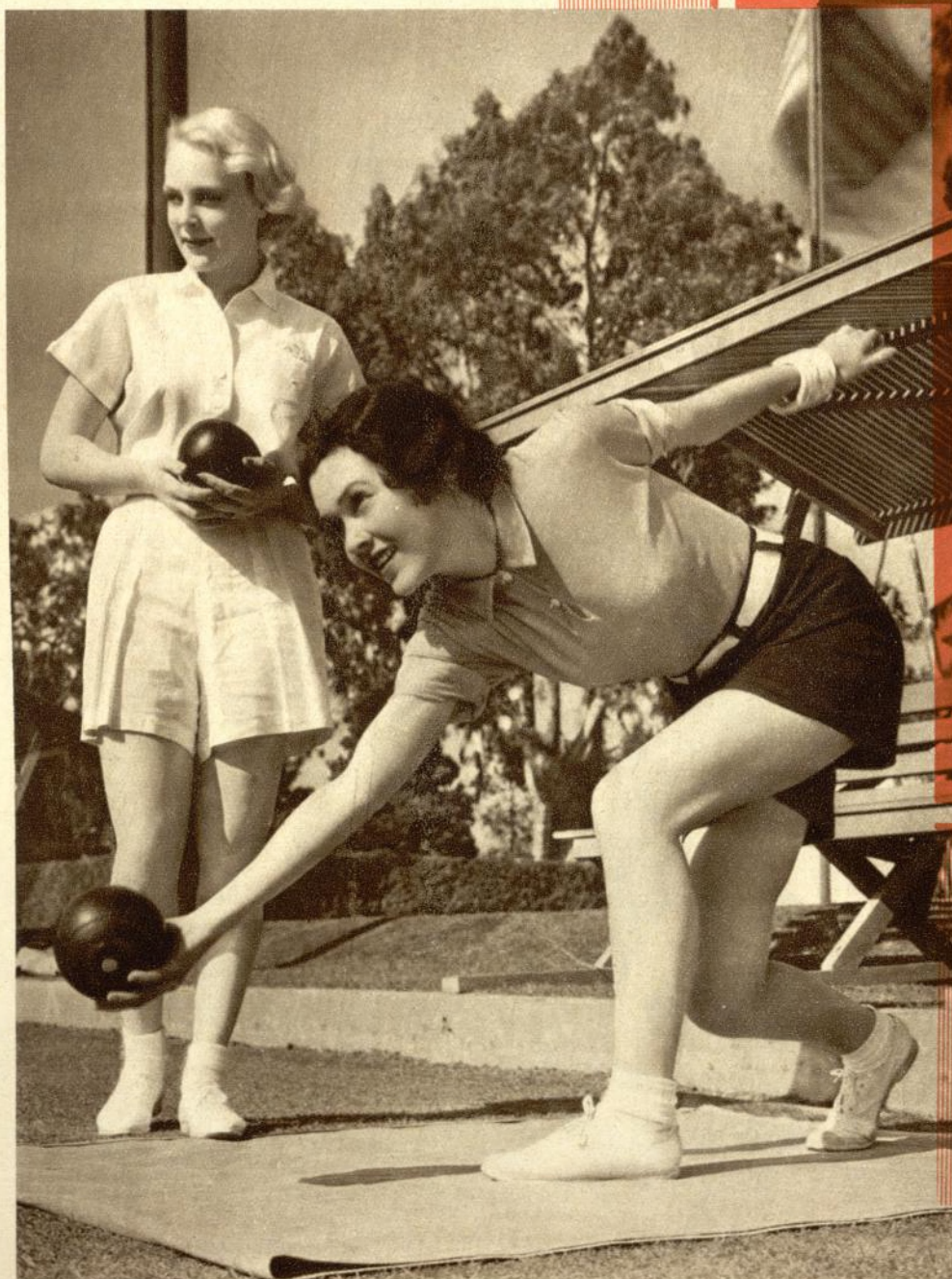
tamente el problema, lo escarba en sus más recónditos rincones, abre sus más escondidos pliegues para mostrarlo claro, diáfano, valientemente, pero ya no se atreve, en cambio, a una solución que podría ser considerada extemporánea. El problema, al final de la película, después de grandes momentos de emoción, de indefinibles extrañas sensaciones, sigue siendo problema. Porque, en realidad, su solución no ha aparecido en la vida de la humanidad.

Hertha Thiele, la inmensa Manuela de «Muchachas de uniforme», y Dorotea Wieck, la exquisita institutriz, asumen los principales papeles. Nadie es capaz de suponer hasta qué grado de sublimidad pueden llegar ambas con un asunto de la espiritualidad, de la belleza del que trata este film «¡¡Milagro!!», que, innegablemente, encabezará como su predecesora «Muchachas de uniforme» las listas de los éxitos del año.

JOSÉ SAGRÉ PERA

EL CINE Y LA MODA

Moderno traje para
deportes al aire libre



Este cómodo y nuevo modelo que ha obtenido gran aceptación entre las artistas cinematográficas compuesto de calzón de anchas perneras y blusa o jersey de mangas cortas lo lucen en estas fotografías Jean Parker (en la de la parte superior) y Maureen O'Sullivan y Ruth Channing en la de la izquierda.

(Fot. Metro-Goldwyn-Mayer)

FILMS SELECTOS 13

El soltero inocente



Es ésta una de las más divertidas películas de CHEVALIER en la que tiene un importante papel el niño BABY LEROY. Con ellos actúan Helen Twelvetrees, Gertrude Michael, Adrienne Ames, Betty Lorraine, Leah Ray, Edward Everett Horton, Earle Foxe, Paul Panzer y Ernest Wood a las órdenes del director Norman Taurog. (Fotos Paramount.)



ARTISTAS DE AYER Y DE HOY
GLORIA SVANSON
(Foto Artistas Asociados)



Un grupo de asistentes al banquete conmemorativo del «Día del Cinema» celebrado este año en el Hotel Ritz.

FIESTAS CINEMATOGRAFICAS BARCELONESAS

"Día del Cinema" de este año

Por la parte activa que el director de FILMS SELECTOS tomó en la organización de esta fiesta y con el fin de evitar toda parcialidad, reproducimos la información que de ella publicó en el popular rotativo "El Noticiero Universal" el conocido escritor y sutil crítico ARC VOLTAIC

El «Día del Cinema», celebrado por segunda vez el sábado día 17 del pasado mes, revistió una brillantez extraordinaria. La cuantía y calidad de los festejos, la asistencia de público a los mismos, la alegría predominante y el hecho de que todas las casas de películas cerraran sus puertas a primeras horas de la mañana del sábado para que sus componentes pudiesen participar en los actos de confraternidad organizados, demuestran el arraigo adquirido por esta fiesta al segundo año de su institución; la afición creciente del público, que hizo patente demostración de afecto al séptimo arte, concurriendo en masa a los salones donde se solemnizaba el día, incluso asociándose a la cena y baile del Ritz y, por último, el enorme desarrollo e importancia que entre nosotros han adquirido las actividades cinematográficas, cada día crecientes, para permitir la celebración de tan lucidos festejos.

Resultaba, si no humillante, paradójico que, mientras otros países menos adelantados, donde, ni las aficiones ni los intereses cinematográficos tienen el volumen que entre nosotros han logrado adquirir, habían instituido ya su «Día del Cinema», aquí no se celebraba tan interesante manifestación de homenaje al séptimo arte y afirmación a la vez de potencialidad colectiva.

Subsanada, pues, la omisión que a todos cuantos en el cine tomamos parte interesaba evitar por nuestro propio prestigio, y antes de entrar en detalles sobre tan espléndida fiesta, sin duda alguna la más lucida de cuantas el cine ha celebrado, séanos permitido reiterar nuestro más sincero aplauso para los iniciadores de tan simpática festividad y a la vez de la «Hermandad del Cine», acogida con tal entusiasmo que hoy reúne en su seno la mayoría de los elementos del ramo y afines al mismo.

Si la fiesta es simpática por el mero hecho de serlo como reunión gremial, donde un sector comercial e industrial se divierte y fraterniza, lo es doblemente por lo que en sí tiene de generosa, porque la misma significa para todos los integrantes de la cinematografía — don-

de, como en todos los estamentos, existen también sus dolores e intranquilidades — el nacimiento de una iniciativa plausible a todas luces, cual es la creación del Montepío, de tender una ayuda cariñosa al hermano caído, de salir al encuentro de la necesidad o el dolor, si no para evitarlos, porque esto no puede ser, al menos para paliarlos en lo posible.

Y una buena parte de la satisfacción reflejada en la cara de los cinematografistas que cooperaron con su asistencia personal a la mayor brillantez de los actos organizados para solemnizar «El Día del Cine» nos pareció que dimanaba, aparte la simpatía de la fiesta, de esa seguridad, de esa tranquilidad que da saber que el día de mañana, en los momentos aflictivos, contará con el apoyo de todos y cada uno de sus compañeros por obra de la benéfica institución mutual que vino a nosotros del brazo con la implantación de «El Día del Cine».

Dicho lo que antecede, detallemos los festejos.

El vermut celebrado por la mañana

en el Restaurante Patria fue un agradable preludio de lo que la fiesta debía ser. Concurrieron numerosos elementos del ramo — el acto era por rigurosa invitación —, y la nota característica fue una desbordante alegría.

Las funciones celebradas en los salones Coliseum, París y Kursaal, donde en beneficio del público y para solemnizar la fiesta diéronse programas extraordinarios a precios corrientes, se vieron más concurridas que de costumbre.

A las diez de la noche dió comienzo en el Ritz la cena anunciada. El gran salón de lectura, transformado en comedor, resultó materialmente insuficiente para contener al numeroso y distinguido público que concurrió a la misma. Entre los comensales, que pasaban de doscientos, figuraba una nutrida representación femenina, cuya belleza y elegantes «toilettes» imprimieron al conjunto una agradable nota de ornato y color.

En el estrado presidencial tomaron asiento las señoritas Freixas, Vilaseca, Larraya y Fábregas y los señores Bosch, Vidal Gomis, Sáenz de Buroaga, Larraya, Vallcorba, Pacareu e Hidalgo. El ágape, admirablemente servido, transcurrió en el ambiente de camaradería, fraternidad y buen humor tantas veces puesto de relieve en todas las festividades del cinema — con mayor motivo en este día que era el de todos —, y a la hora de los postres se levantó el señor Larraya para comunicar que por acuerdo de la Comisión organizadora — excelente acuerdo — el banquete era mudo, es decir, sin discursos, dió las gracias a todos los reunidos por la entusiasta cooperación prestada y terminó con un ¡viva el cinema!, unánimemente respondido.

Acto seguido se trasladaron los comensales al «grill-room», donde, amenizado por la orquestina del Ritz, dió comienzo un animado baile, cuyos números fueron radiados a toda España. La danzarina Nita de Alba se asoció a la fiesta, interpretando con entusiasmo dos números de danzas españolas que le valieron sendas ovaciones. A continuación se procedió al sorteo de los valiosos regalos ofrecidos por las casas alquiladoras y algunos establecimientos ajenos al cine, que ofrecieron también ricos presentes para cooperar al mayor lucimiento de la fiesta.

En la media parte se sirvió un exquisito «lunch» y luego continuó el baile

(Continúa en la página 22)



Asentamiento de Madrid. La presidencia del banquete.

Los comienzos de la producción nacional



Raquel Meller con Amichatis y el ingeniero Mr. Druce rodeados de público entusiasmado a la salida de la presentación del primer film Proa «El amor y la suerte» de Cinematografía Almira.

EL cine sonoro exige la intervención de España en la producción cinematográfica de un modo eficaz e intenso que dista mucho de aquellos ensayos que se hacían cuando los films, por ser mudos, podían considerarse como artículo universal cuya procedencia poco importaba.

Desde que el cine es hablado, salta a la vista que el público español tiene derecho a que le hablen en su idioma. Y éste es el motivo de que cada país quiera tener sus casas productoras, del mismo modo que tiene sus teatros y sus artistas.

Esto es, sin duda, lo que ha decidido a nuestros cineastas a formar grupos que se han convertido rápidamente en nacientes entidades, algunas de las cuales nos han dado ya pruebas de su pericia para trabajo tan delicado y difícil.

Estudios «Proa». He aquí un nombre que ha llegado insistentemente a nuestros oídos mezclado con otros conocidos en el campo de la cinematografía: don Francisco Riera, Amichatis...

¿Qué son los estudios «Proa»? Con objeto de averiguarlo, nos dirigimos a la casa Almi-

ra, de la que es alma el mencionado señor Riera, y nos pusimos al habla con él.

Todos los que nos interesamos por las cosas del cine, sabemos muy bien el modelo de franqueza y cordialidad que es este cinematografista catalán, y a nadie extrañará que nos dispensara una amable acogida.

—¿Quiere usted decirme, señor Riera, qué significa eso de estudios «Proa»?

—El nombre, como los estudios mismos, son creación de Amichatis. Y puedo decirle por él que los bautizó así porque la palabra define lo que han de ser los estudios: una proa que, si bien no ha de partir las aguas del mar, ha de apartar valientemente los obstáculos que se opongan en su camino.

—Perfectamente. Ahora, dígame: ¿cuál es el puerto en que «Proa» ha de rendir viaje?

—La producción de películas habladas en español.

—Empresa heroica.

—Y difícil, ¿qué duda cabe? Pero para las dificultades tenemos nosotros una excelente arma de lucha: la perseverancia y la actividad. Es el lema de nuestra empresa. Es el medio más seguro para llegar a un fin.

—¿Dice usted que Amichatis es el creador de esos estudios?



El director Amichatis con el ingeniero de sonido «Fideliton» Mr. Druce oyendo un ensayo.

—Y, además, el alma y el nervio de la empresa. No le voy a descubrir ahora a nuestro popular escritor, autor teatral y cineísta. Por todas partes ha ido dejando muestras de su talento y de su ingenio. Sólo le diré que lleva veinte años rotulando películas, lo que no consiste sólo, como usted sabe, en redactar títulos, sino también en cortar y componer los films adaptándolos al gusto español; que durante todo ese tiempo no ha cesado de hacer viajes al extranjero y especialmente a Francia, cuyos estudios de cine ha visitado con el fin de imponerse en las prácticas cinematográficas; que ha estado dos años trabajando en Billancourt, en los estudios Braunberger-Richelé y en las salas de montaje de los laboratorios Maurice. Todo esto le da una experiencia que bien ha demostrado en «Violetas Imperiales», cuya sonorización corrió de su cuenta por encargo del maestro de directores francés M. Roussel. Además se encargó del doblaje en español de la versión muda de esta película. Ahora comprenderá usted por qué al pensar en la fundación de unos estudios en Barcelona confié esa misión a «Amichatis».

—¿Y están ustedes satisfechos de su obra?

—¿Cómo no si los primeros ensayos han dado el resultado apetecido? En menos de dos meses, Amichatis había hecho lo más difícil: crear los estudios, construir la máquina. Después todo se redujo a ponerla en marcha.

—¿Dónde están establecidos los estudios «Proa»?

—En la calle de Marimón. No me extraña que usted no se haya enterado hasta ahora, porque los trabajos se llevaron con entusiasmo, pero casi en silencio. Nada de grandes reclamos, lujos ni os-

Leyendo una escena de «El amor y la suerte» en la sala de diálogos.



Ensayando una escena musical de «La alegría que pasa» de Santiago Rusiñol y el maestro Morera, en la sala de música Film Nacional.



El director Amichatis leyendo a la compañía unas escenas antes de ser impresionadas, del film «Danton»

tentaciones. Todo se hacía en medio de la mayor discreción e incluso diría de la mayor humildad. Lo primero que resultó de aquellas actividades fué una pequeña sala de sonorización. Hoy bien merecen el título de estudios, pues en ellos no echaría nada de menos el director más exigente. La base de ellos son los camiones «Fideliton» que, regentados por el ingeniero inglés mister Charles W. Druce, han colocado el nombre de dicha marca a la altura de los mejores aparatos captadores de sonido.

Lo mismo el ingeniero mister Druce que los camiones «Fideliton», el del sonido y el de energía, son muy solicitados por todas las empresas que se han dejado tentar por el negocio de la producción de películas habladas, porque ellos son la mejor garantía de éxito. Pero nosotros hemos conseguido la exclusiva de esos aparatos, que son la base de los estudios «Proa», y éste es uno de los principales motivos de nuestro optimismo. Hoy nuestros estudios tienen una sala de sonorización, otra de proyecciones, otra de máquinas, despachos, almacén para camiones, salas de montaje, moviolas... También poseen un personal técnico de primer orden, entre el que destacan el operador y montador Planell, al ayudante Jau-mandreu, el «regisseur» Argelagués, el intérprete secretario Casajuana, y otros tan expertos como los nombrados.

—¿Y qué me dice usted de la producción?

(Continúa en la página 22)



SEGUNDO CONCURSO "PRO-BEL"

Elecciones Cinematográficas

500 Ptas. de Premios en Metalico

10 Grandes premios



Productos marca "Pro-Bel" que llevan Vale-Concurso:

Loción Depilatoria	-	Loción desudorante
Loción Blanqueadora	-	Loción Bronceadora
Leche purificadora	-	Masaje radioactivo
Regenerador del cabello	-	Aceite protector
Leche de Limón y Almendras	-	Extracto de Manzanilla
Leche Nacarada de Rosas	-	Shampú Maravilloso

Precio del frasco: 5 pesetas

Polvos de Arroz "Pro-Bel". Caja 2.50 ptas.

BASES:

- 1.º Para tomar parte en este Concurso gratuito escriba usted en la papeleta de votación que aparece a la izquierda el nombre de sus 6 artistas de cine preferidos.
- 2.º Una vez hecho lo anterior, llene con letra clara el espacio destinado para su nombre y dirección y envíe esta hoja junto con un **Vale-Concurso** de los que se encuentran en todos los productos de perfumería de la renombrada marca **PRO-BEL** a Pro-Bel, S. A., calle París, 183, Barcelona. Si el producto que compre no lleva todavía **Vale-Concurso**, puede enviar en su lugar la etiqueta.
- 3.º Las hojas que no vayan acompañadas del **Vale-Concurso** o etiqueta **PRO-BEL** no serán válidas ni tendrán derecho a premio.
- 4.º El plazo de admisión termina el día 20 de Septiembre.
- 5.º Una vez cerrado el Concurso se procederá al escrutinio a fin de conocer los nombres de las 6 estrellas de cine que hayan obtenido el mayor número de votos.
- 6.º Entre los Sres. o Srtas. concursantes que hayan acertado los 6 nombres que obtengan mayoría de votos, se sortearán los siguientes premios en metálico:
1.º de Pts. 200 - 2.º de Pts. 100 - 3.º de Pts. 75
4.º de Pts. 50 - 5.º de Pts. 25 y 5 premios menores de Pts. 10 cada uno. Total 10 premios.
- 7.º Si ningún concursante hubiera acertado todos los nombres, los premios se repartirán por orden entre aquellos que hayan acertado el mayor número.
- 8.º El importe de los premios se enviará por giro postal o se entregará en nuestras oficinas el día 1.º de Octubre.
- 9.º El resultado de este Concurso, junto con los nombres de las personas premiadas se publicará en las siguientes revistas: "Films Selectos" del 21 de Octubre; "Popular Film" del 12 de Octubre y "Lecturas" del 1.º de Noviembre.
- 10.º No sostendremos correspondencia sobre este Concurso.

Si no encuentra en su localidad el producto **PRO-BEL** que usted desea, envíe su importe más 50 céntimos para gastos de envío a Pro-Bel, S. A., calle París, 183, Barcelona, y lo recibirá por correo certificado. **Todos los productos PRO-BEL han sido elaborados en un laboratorio moderno por uno de los fabricantes de Especialidades de Belleza más importante de España y representan lo mejor que se conoce hoy día en su clase.**

FILMS SELECTOS



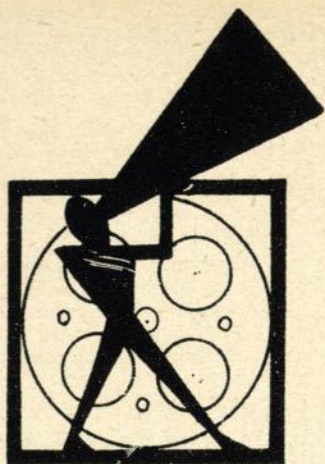
GRATIS Los Vales Concurso **PRO-BEL** son además canjeables por fotografías de estrellas del Cine, a razón de una fotografía tamaño postal por cada 4 puntos o una de tamaño 18 x 24 cms. por cada 8 puntos. Por 200 puntos se regala un precioso **Album Fotográfico** con espacio para coleccionar 60 postales o **2 marcos modernos** para colocar 2 fotografías del tamaño grande.

PRO-BEL, S. A., Calle París, 183, Barcelona

Señas del Concurante:

Nombre
 Calle y Núm.
 Población

Ayuntamiento de Madrid

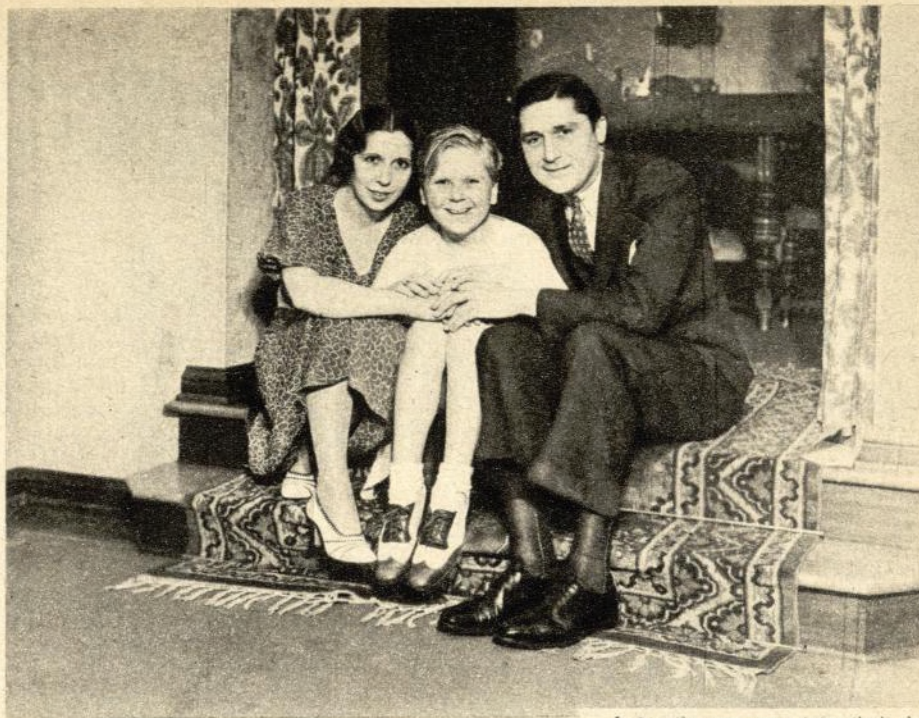


NOTICARIO

* * * FILMS SELECTOS * *

HEMOS leído en una revista americana que Buster Keaton y su nueva esposa May Scribens, visitaron Méjico en viaje de novios.

HARRY Cohn, el presidente de la Columbia Pictures, saldrá para Londres a fines de mayo con el objeto de encaminar la producción de varias cintas que la compañía filmará en Londres. Los directores Lewis Milestone y Laurence Stallings le acompañan. Milestone y Stallings han sido recientemente contratados por la Columbia. Mr. Cohn iniciará su obra en Londres con la producción que dirigirá Gilbert Miller y en la cual hará el primer papel Leslie Howa. Esta será «La Femme Ravie», que en inglés se titulará «The Lady Is Willing», cuya traducción literal del inglés sería «La señora con-



Jackie Cooper, astro infantil de la M.-G.-M., con su madre y su padrastro, Charles Bigelow. La madre de Jackie se casó recientemente en Yuma, Arizona.

siente». Jo Swerling ha escrito la adaptación de la obra para el lienzo. Leslie Howard, que actualmente filma en Hollywood, saldrá en breve para Londres.

LA medalla de oro que anualmente concede el magazine inglés «Picture-goer» al actor cuya labor ha sido considerada como la más superior del año, acaba de ser concedida a Ronald Colman por su trabajo en «Médico y amante», cinta United Artists realizada en 1932. Colman recibió el veintinueve por ciento de los veintiséis mil votos obtenidos.

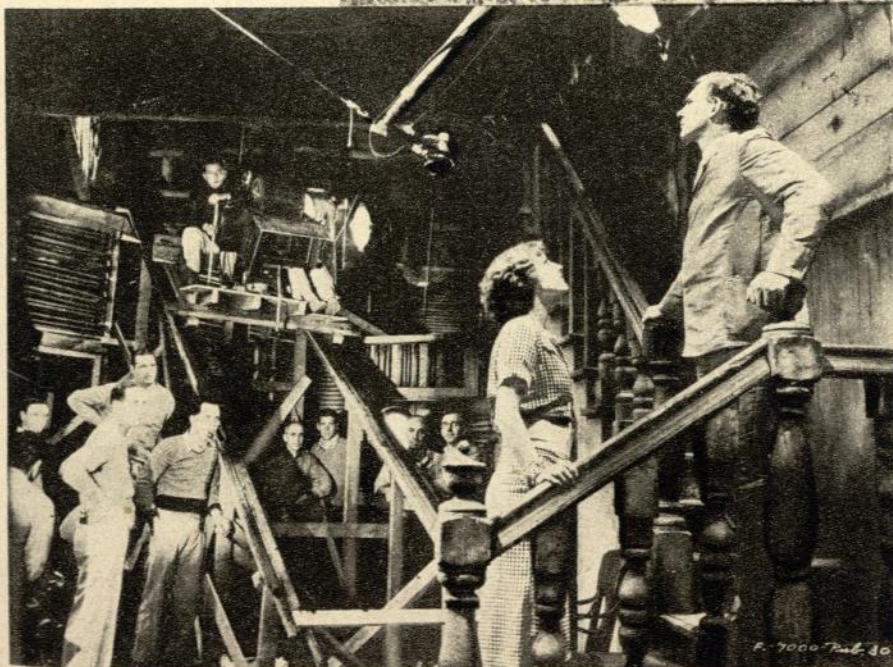
Una escena del film de Eisenstein, «La línea general», que presentará Selecciones Filmófono.

LA celebrada característica de la pantalla May Robson, ha sido contratada para el papel de protagonista de «Madame La Guimp», que dirigirá Frank Capra; en el elenco figuran Warren William, Glenda Farrell y Guy Kibbee.

MAE West, después de una extensa gira en que se ha presentado en persona en varios teatros en conexión con exhibiciones de «Nacida para pecar» («She done him wrong»), la película en que hace de heroína, hallará muy grato no moverse de California. Como lo dijo a alguna amiga antes de salir de Hollywood: «No hay como el sur de California para pasar el verano... ¡Queda a dos pasos de Agua Caliente!»

¿Quiere rejuvenecerse,

crecer, engordar, enflaquecer, corregir la nariz, orejas, pecho, espaldas, piernas, hacer desaparecer la calvicie, canicie, arrugas, hoyos, cicatrices, pecas, manchas, rojeces, fetidez, desviaciones, imperfecciones y demás defectos? Escribid: Centro de perfección, Angeles, 1, Barcelona. (Incluid franqueo.)



Joan Crawford, estrella de la película United Artists «Lluvia», en una intensamente emotiva escena con Walter Huston. Lewis Milestone, el director de la producción, dirige la acción.

Ayuntamiento de Madrid

HOLLYWOOD POR RADIO

(Continuación de la página 7)

tragedia americana» (por empeñarse en que le habían estropeado su novela) vendió otra a Paramount, «Jennie Gerhardt», para Sylvia Sidney, y ya está amenazando con un nuevo pleito si no se respeta escrupulosamente el espíritu, acción y caracteres de la obra original... (Clara es que Dreiser ya cobró, antes de indignarse, por si acaso...) Ssss... ¡Pobre Jackie Cooper! le acaban de descontar, por inevitables economías, setenta y seis mil dólares del sueldo a que tenía derecho, según su contrato. Ahora no le pagarán más que mil trescientos a la semana... (Hace tres años, cuando filmó su primer película, no cobró más que cincuenta...) Para un niño, por muy prodigioso que sea, no es poco lo que le dejan. Hasta

puede ahorrar algo para cuando deje de ser niño y ya no pueda ganarse la vida tan sabrosamente... Ssss...

Raquel Torres, la deliciosa mejicanita, va a interpretar un importante personaje en la película «Mujer», de Martínez Sierra, que en los estudios de Fox va a empezar a filmarse dentro de breves días. Raquel está más sugestiva que nunca y su papel le viene como anillo al dedo. Ya verán ustedes... Ssss...

¿Quién habló de nacionalizar el cine? Nacionalizarlo sería empujearlo. Si los Estados Unidos, por ejemplo, cerrasen sus puertas a los directores, a los técnicos y a los artistas extranjeros, toda la grandeza cinematográfica de que hoy se enorgullece este país, se vendría abajo... El mundo entero debe ser de todos y para todos... No lo olvidemos... Ssss... La transmisión ha terminado... «Good night»...

MIGUEL DE ZÁRRAGA

OPINAMOS QUE...

(Continuación de la página 10)

Película instructiva y amena es, a nuestro juicio, muy recomendable.

Caras falsas. — Local de estreno: Cataluña. — Distribución: Art Film. — Procedencia: Americana.

El asunto de esta película nos presenta un cirujano poco escrupuloso, que al explotar inicua y cruelmente a los pacientes de un hospital y a los familiares de éstos, aun en casos desesperados, es despedido por el director de la institución. Establecido más tarde en otra población donde sigue en sus especulaciones criminales, es finalmente descubierto y detenido, provocándose un ruidoso proceso, en el decurso del cual, y al ser declarado inocente por el jurado, es asesinado por una de sus víctimas, que no puede comprender cómo la justicia se muestra ciega ante tamaños delitos.

Película movida e interesante, pero excesivamente convencional para que produzca un efecto duradero en el respetable, es excelentemente interpretada por Lowell Sherman, decididamente admirable en el personaje repugnante y antipático del cirujano de bajos instintos, que no vacilaría en cometer los más grandes crímenes para satisfacer apetitos personales. Encantadoras Lila Lee y Peggy Shannon en los respectivos papeles.

Película, en conjunto, desarrollada mediocramente — es dirigida por el mismo Lowell Sherman — tiene, como hemos dicho, el suficiente interés para hacerse ver agradablemente.

EL OTRO CRÍTICO



Anita Page, estrella de la Metro Goldwyn-Mayer, aplicándose el lápiz "MICHEL"

La mujer elegante se preocupa de la **belleza natural** de sus labios

La naturalidad está hoy íntimamente ligada con la moda. El lápiz Michel da a los labios ese color natural que tanto agrada. Es impermeable y permanente, conservando siempre la suavidad y flexibilidad de los labios. El lápiz Michel armoniza con la tonalidad de cada cutis.

Michel
MARCA REGISTRADA

Lápiz miniatura: Plas. 1'25 - Pequeño: 3'50
Grande: 10 - Lujo: 12'50
en Perfumerías y Droguerías

Laboratorios Suñer, Gerona, 100 - Barcelona

LOS COMIENZOS DE LA PRODUCCIÓN NACIONAL

(Continuación de la página 19)

—Que actualmente, gracias al éxito de la presentación en el cine Kursaal de «El amor y la suerte», film Amira, todas las casas de cine han confiado sus películas a los estudios «Proa».

—¿Y con eso tienen ustedes suficiente trabajo?

—Ni mucho menos. La producción de películas en español es escasa y los encargos son servidos con toda rapidez. Por eso, sin contar los noticiarios que diariamente convertimos al idioma español por medio de nuestros «speakers», ya tenemos el personal adecuado y está todo listo para empezar a doblar cuatro grandes películas. Actualmente tenemos entre manos estos títulos: «Danton», «Ex flame», «Boxe» y «La alegría que pasa». Y en las estanterías esperan su turno otros importantes films.

En este punto de la conversación nos hallábamos cuando entró Amichatis.

—El señor Riera me explicaba lo que son los estudios «Proa» — le decimos —. ¿Quiere usted darnos su opinión sobre su propia obra?

—Pues que esto es muy poco todavía. Un ensayo y adiestramiento para empezar nuestra producción directa y exclusivamente nacional. Y eso será una realidad muy pronto.

Y en sus palabras hay una convincente firmeza.

¿INFELIZ EN AMORES?

Para lograr éxito en la conquista amorosa, se necesita algo más que amor, belleza o dinero. Usted puede alcanzarlo por medio de los siguientes conocimientos:



«Cómo despertar la pasión amorosa. — La atracción magnética de los sexos. — Causas del desencanto. — Para seducir a quien nos gusta y retener a quien amamos. — Cómo llegar al corazón del hombre. — Cómo conquistar el amor de la mujer. — Cómo desarrollar mirada magnética. — Cómo renovar el aliciente de la dicha, etc.»

INFORMACION GRATIS. SI LE INTERESA, ESCRIBA HOY MISMO A

P. UTILIDAD

APARTADO 159, VIGO (ESPAÑA)

AMAMI es sol, salud y fragancia para el cabello



Por áspero, grasoso o mate que sea su cabello, AMAMI lo dejará limpio, vaporoso y suave, con hermosos reflejos naturales y deliciosamente perfumado. Se usa como un shampoo, pero constituye un completo tratamiento de higiene y belleza para el cabello.



AMAMI

De venta en las buenas perfumerías y droguerías
Depositarlos: PRU-BEL, S. A.
París, 183 - Barcelona

«DÍA DEL CINEMA» DE ESTE AÑO

(Continuación de la página 17)

en el salón de verano, interrumpido breves momentos para presenciar el desfile de maniqués con pijamas de playa, que fueron muy celebradas por su originalidad y buen gusto. La danza finalizó en la madrugada con el clásico y estrepitoso baile de globos.

Fué un día de alegría, una gran fiesta que recordaremos como la más brillante, divertida y completa de cuantas nos ha dado el cine. De intento dejamos para lo último una de las notas más simpáticas de la misma: las sesiones de cine, organizadas en la Casa de Caridad y Asilo de San Juan de Dios, que llevaron el regocijo a los pobres asilados, cuyas manos se juntaron en aplauso fervoroso para la Comisión organizadora, aplausos a los cuales unimos el nuestro más sincero, por la irreproachable organización y merecido éxito de tan brillantes festejos.

A. V.

Ayuntamiento de Madrid

LA ALEGRÍA DE MI ISLA ARTIFICIAL

Nos hallábamos en uno de los grandes aeroplanos que hacían el servicio trasatlántico: nosotros, el estado mayor de nuestro film y nuestros actores. Nuestros utensilios y aparatos cinematográficos nos seguían en dos aviones para mercancías. Mientras debajo de nosotros se extendía el azul infinito del Océano Atlántico, discutíamos nosotros arriba los últimos detalles de las escenas que íbamos a «rodar» hoy mismo, sobre la plataforma número 1 de la *F. P. I.* De cuando en cuando se oía la voz de Hans Albers, encargado del papel de protagonista en la versión alemana, el primero que debía aterrizar en la *F. P. I.* También Conny Veidt, encargado del protagonista en la versión inglesa, daba su opinión acerca de cómo debían «rodarse» las primeras escenas. Todos nos sentíamos invadidos del mayor entusiasmo. Dentro de breves horas debíamos aterrizar por primera vez sobre la plataforma número 1, gran acontecimiento al que ya se habían referido repetidamente todos los periódicos. Lo que nos esperaba era algo más, mucho más que un aterrizaje corriente, pues durante más de dos meses tendríamos que «rodar» allí grandes escenas dramáticas. No tendríamos más comunicación con el mundo que la que nos proporcionase nuestro aparato de televisión y la de los aviones postales y para pasajeros de la línea Berlín-Nueva York que aterrizarían diariamente, de una manera regular, en nuestra isla flotante.

Pronto descubrimos con nuestros prismáticos un pequeño punto, con reflejos metálicos, en el horizonte. Rápidamente nos fuimos acercando. Un bajo círculo descrito por nuestro pájaro sobre *F. P. I.* y segundos después, bañados en sol, ya habíamos instaladas las cámaras cinematográficas y las lámparas eléctricas. Empezaban los primeros ensayos y pruebas sobre la gigantesca plataforma.

De repente oigo un lejano trueno y luego una voz que me grita: «¡A levantarse, señor Hartl, que ya son las seis!» Segundos después me incorporaba yo en mi cama del hotel, en Goehren, en la isla de Ruegen. Muy despacio fui volviendo a la realidad. Ciertamente hoy teníamos que «rodar» por primera vez en la isleta de Greifswalder Oie, en la que Erich Kettelhut había hecho sus construcciones técnicas, siguiendo los planos del ingeniero Henninger, durante dos meses de incesante trabajo, para nuestro film *F. P. I.* no contesta. Nuestra plataforma de aterrizaje se correspondía exactamente con la que yo acababa de soñar; tan grandiosa era. Desgraciadamente, desde luego, no nos hallábamos en el Océano Atlántico. Una espesa niebla nortea nos separaba del sol, tan preciso para nuestros trabajos. En vista de ello, nos hicimos independientes del rubicundo astro y «rodamos» algunas escenas interiores en la *F. P. I.* Nuestro arquitecto, Erich Kettelhut, tenía ya listos y preparados una gran parte de los compartimientos interiores de nuestra isla flotante. Felizmente fué esto así, pues de lo contrario hubiésemos tenido que permanecer inactivos once interminables días, el tiempo que se tardó hasta que el primer aeroplano pudo aterrizar en la plataforma de nuestra *F. P. I.*

Pues si en la *F. P. I.* de mi fantasía se podía aterrizar con cualquier viento, ya que automáticamente se podía colocar en la dirección del que soplar, en esta otra *F. P. I.* de la realidad necesitábamos viento norte y, además, sol. Y ocurría que cuando teníamos sol, soplaban el viento del sur, y otras veces, cuando el viento era favorable, nos velaba el paisaje la niebla,

Vea en el SALÓN CATALUÑA a

CAROL GOODNER

la mujer más bonita de Inglaterra



EN SU PRIMERA CREACIÓN

LA BRIGADA MÓVIL DE SCOTLAND YARD

adaptación cinematográfica de una novela de

EDGARD WALLACE

UNA EXCLUSIVA DE ATLANTIC FILMS



Pero para todo estábamos preparados, nada podía sorprendernos. Gracias a la suprema dirección de Erich Pommer estábamos bien provistos de reflectores y lámparas para hacer «interiores» y podíamos esperar, sin perder el tiempo, a que éste nos fuese favorable para los «exteriores».

El primer avión que aterrice sobre la primera *F. P. I.* real del porvenir, será saludado, sin duda alguna, con júbilo inenarrable. Pero este júbilo no será mayor, seguramente, que el que despertó en todos nosotros el capitán aviador Foerster, profesor de la escuela de aviación de Warnemuende, la primera vez que aterrizó en la plataforma de nuestra *F. P. I.* Es indudable que esta alegría nuestra estaba mezclada de orgullo, pues todos nosotros nos considerábamos, junto al ingeniero y al arquitecto, un poco los creadores de nuestra isla flotante. Y esto ocurrió el onzavo día de nuestra actividad en la isleta de Oie. A partir de este día pareció como si el tiempo se hubiese dado cuenta de que no podía con nosotros y tan favorable nos fué que diariamente podían aterrizar y despegar aeroplanos. Y mientras seguíamos «rodando» las escenas de la gran película llegamos a olvidarnos de nuestra utopía y a creernos, verdaderamente, en una de esas *F. P. I.* que serán realidad, seguramente, en un porvenir no muy remoto.

FILMS SELECTOS



Al fin... Una Faja CÓMODA para viajar en auto

Siéntese... levántese... agáchese...

¡No hay faja como ésta!

Tan cómoda que parece "una segunda piel". No se desplaza nunca de su lugar, pues el tejido LE GANT es elástico en todos sentidos.

Tan eficaz que reduce las caderas y aplana el abdomen proporcionando la más elegante y nueva silueta.

Tan satisfactoria como resultado pues se puede lavar con frecuencia y parece nueva aun después de largo tiempo de servicio.

Tan grande es la diferencia entre las Fajas LE GANT y las demás fajas, como entre el automóvil moderno y las antiguas diligencias.

PRINCIPALES PUNTOS DE VENTA

MADRID: El Paraíso; C. San Jerónimo, 4. — BARCELONA: Carbonell; P. de Gracia, 33. — Corsé Higiénico; Lavria, 49. — La Condal; Puertaferri, 28. — La Imperio; Fernando, 31. — CARTAGENA: Narváez; Mayor, 40. — CASTELLÓN: J. Soriano; Colón, 21. — FIGUERAS: Casas; Gerona, 18. — GERONA: Faig; Cort Real, 9. — GIJÓN: El Edén; San Bernardo, 46. — D. Gutiérrez; Pi y Margall, 36. — JIBRALTAR: Hernández Hnas.; Real, 178. — MÁLAGA: Aguja de Oro; Nueva, 14. — MANRESA: Sallés; Borne, 14. — MELILLA: La Giralda; Chacel, 5. — OLOT: Sala; S. Serra Ginesta, 12. — OVIEDO: Casa Amparo; Magdalena, 18. — PALMA: Lassalle; S. Nicolás, 29. — SABADELL: La Española; B. Iglesia, 3. — SALAMANCA: Almacenes Rodríguez; Pl. Mayor, 34. — SAN SEBASTIÁN: Sarasola; Hernani, 8. — SANTANDER: El Gallo de Oro; Pl. Pi y Margall. — TARRAGONA: P. Castellnou; Unión, 5. — VALENCIA: Corsé de París; Plaza de M. Benlliure, 1. — VICH: I. Soler; Pl. Pescado, 4. — VIGO: Corsetería Parisiën; E. Iglesias, 5. — ZARAGOZA: Manuel Gracia; Coso, 9.



El máximo atractivo

lo obtienen ahora en América las más renombradas estrellas de la pantalla embelleciéndose el cutis con los nuevos polvos líquidos.

Los antiguos polvos de arroz y las grasientas cremas parece que han caído en el desuso frente a esta nueva creación americana de superbelleza.

Ahora la mujer española tiene la oportunidad de probar las ventajas de esta creación, solicite

Polvos líquidos Norteamericanos

en las perfumerías o en el depósito general:

CASA MILLAT-Muntaner, 83 B-Barcelona

Frasco Ptas. 4'50. Tonos: Blanco, Rosado, Rachel, Natural y Moreno

Enviamos por correo al recibo de su importe en sellos.



PARA ADELGAZAR

SABELIN

Composición de hierbas medicinales. No deja señales de Obesidad. Nunca perjudica. ¿Quiere convencerse? Pruebe tan sólo una caja. Pida folleto a Segalá. Rambla Flores, 14, Barcelona.

Venta en principales farmacias

AGUA DE BARCELONA

LOCIÓN PARA EMBELLECER
PRESERVA Y MEJORA EL CUTIS.



Conservar su belleza es el ideal de toda mujer, porque sabe que realza su hermosura, dándole el encanto de la juventud.

**PREMIADA EN VARIAS
EXPOSICIONES**

Clase extra, 4'50 - Primera, 3'50 - Corriente, 3

mismo francamente le había confesado al Padre Layonne: por miedo. La fuerza del pensamiento, le fracasaba en aquel caso, al querer comprender lo que pasaba en aquella mole corporal. Los nervios habían traicionado a Kent.

Al levantarse el quinto día, la esperanza no había muerto aún del todo en su corazón. Pero pasó aquel día, y el sexto, y el misionero seguía confirmando que Fingers volvía a ser el «Dedos Sucios» de siempre, que se pasaba el día sentado bajo su colgadero.

El séptimo día fué de absoluta desesperanza. Keady había cambiado de pensamiento. Kent sería enviado a Edmonton a la mañana siguiente, custodiado por Pelly y otro agente especial.

Desde aquel momento Kent experimentó un cambio radical en todo su ser. Parecían acumularse en su persona años enteros, pasados en minutas. Su imaginación ya no se entregaba a nuevas combinaciones. Los hechos le aplastaban como cosas fatales. Fingers le había fallado; la suerte le había vuelto la espalda; todo le había fracasado. Por primera vez desde que estaba en el encierro, desde que se entabló su lucha contra la muerte y algo que era peor que la muerte, se maldecía a sí mismo. El optimismo y la esperanza tienen un límite. El ánimo de Kent lo había rebasado. La tarde del séptimo día fué lluviosa y oscura. La lluvia se

fué volviendo más densa al avanzar la noche. Kent cenó teniendo ya encendida la luz de la celda. De vez en cuando turbaban aquel silencio y rasgaban aquella negrura un rayo y un trueno. En el tejado del cuartel la lluvia golpeaba con insistencia.

Kent cogió el reloj. Eran las nueve y cuarto cuando oyó que la puerta exterior del «hall» se abría y se cerraba. La había oído lo menos doce veces desde que cenó; pero no concibió importancia al hecho hasta entonces, porque se oyó una voz en la oficina del puesto, que le sorprendió profundamente, como una sacudida eléctrica. Luego, al momento, percibió una suave risa, una risa de mujer.

Se levantó. Oyó que cerraban la puerta de la oficina, y se hizo otra vez el silencio. El reloj, en su mano, parecía acelerar los segundos con un rumor frenético. Se lo metió en el bolsillo y se quedó mirando hacia la antecala donde daban las puertas de las celdas. A los pocos minutos la puerta de la oficina se volvió a abrir. Esta vez no se cerró. Percibió distintamente el ruido de unos pasos ligeros y vacilantes y le pareció que su corazón cesaba de latir. Iban hacia el vestíbulo, y durante unos segundos volvió a reinar el silencio. Entonces alguien se acercó.

Inmediatamente Kent se encontró mirando fijamente a través de los barrotes de la mirilla, los ojos maravillosos de Murette Radisson!

CAPÍTULO XIII

KENT enmudeció. No hizo ninguna manifestación de bienvenida. Permaneció inmóvil en medio de la celda, mirando fijamente. Si su vida dependiera entonces de una palabra suya, hubiera muerto, si bien toda la elocuencia de las palabras que pudiera pronunciar, estaba expresada en su rostro. Así

debido de verlo aquella muchacha. Asida fuertemente con las dos manos a la reja, no le quitaba los ojos de encima. Kent, a pesar de estar en la penumbra, notó que tenía el semblante pálido. En medio de aquella palidez sus ojos violeta parecían negros lagos. Llevaba el impermeable mojado, con la capucha algo echada hacia atrás. Junto a sus mejillas

brillaba alegremente bajo un cielo azul lleno de sol.

— En una extensión de dos mil millas, por ese camino de plata, hemos cruzado los dos ese vasto mundo — dijo Kent con afanoso aliento —.

— No es usted viejo, Fingers; no! Todas las cosas que le fueron familiares le están llamando, nos están llamando desde algún sitio, desde donde vagan los espíritus, los espíritus y los seres humanos.

— ¡Espectros y esperanzas! — añadió Fingers.

— La esperanza nutre la vida — comentó Kent, como para sí mismo.

Luego, sin apartarse de la ventana, su mano encontró la de Fingers. Se estrecharon fuertemente.

— Tal vez ni su sueño ni el mío lleguen a realizarse nunca; pero es grato pensar en ellos, Fingers. ¿No es verdaderamente raro que sus nombres sean tan parecidos? María y Murette... Creo, Fingers, que... —

Sonaron unas recias pisadas en el vestíbulo. Ambos se volvieron súbitamente, al tiempo en que el agente Pelly llegaba a la puerta de la celda. Comprendieron que había que separarse, y Fingers dio con el pie a su perro para que se levantara, pues se había dormido.

El Fingers que regresaba a los cinco minutos al río, era ya otro, y el perro que le pisaba los talones estaba asombrado y desconcertado, pues de vez en cuando, Togs, desdichado y cargado de carnes, tenía que hacer un esfuerzo para dar una carrerilla y no quedarse muy rezagado. Y Fingers no se apoltronó a la sombra de su colgadero al llegar a su casaca. Se quitó la chaqueta y el chaleco, se subió las mangas de la camisa, y pasó varias horas engolfado en no sé qué rebusca, entre el tesoro legalista que estaba amontonado y cubierto de polvo en los rincones de la estancia de la Buena Reina Elizabeth.

CAPÍTULO XII

AQUELLA mañana Kent había oído canciones vibrantes que le llegaron del río, y ahora sentía una especie de deseo de estallar en cantos de alegría y entusiasmo. No sabía si podría ocultar la verdad a los ojos de los visitantes, sobre todo a los de Keady, si iba a verle. Le parecía que algún destello de su esperanza le traicionaría, revelándose a pesar de sus esfuerzos por ocultarlo. Sentía que sus fuerzas físicas estaban más en armonía con su esperanza que cuando saltó la ventana del hospital, teniendo en frente la plena libertad del mundo, porque entonces no estaba seguro de sí mismo, no había tenido ocasión de medir su energía y su resistencia físicas. Así es que pensaba que acaso había sido una suerte el toparse con Mercer, pues contando

ahora con la ayuda de Fingers tenía más probabilidades de que las cosas le salieran bien. No se trataba ya de aprovecharse, a la buena de Dios, de la primera ocasión que la suerte le presentara, sino que ahora obraría reflexiva y premeditadamente.

Bendecía al hombre llamado «Dedos Sucios», en quien no podía seguir pensando dándole este nombre. Daba gracias a Dios por la casualidad de haberse enterado de aquella historia de Fingers, sucedida en el extremo Norte. No podía seguir considerándole como al hombre gordo, como al tipo de cerdo a quien todos veían así hacia tanto tiempo. Y era que acababa de ver que en él se había realizado el milagro de una transformación. Había visto el alma de Fingers levantarse ágil en su finaja corporal, totalmente rejuvenecida; había visto que la sangre le dio una ar-

flente sacudida. Las vivas emociones de otro tiempo se reanimaron en el corazón de Fingers, y sentía por éste, ante aquel despertar de su vida, algo que no sentía por las demás personas. Era una emoción de íntima camaradería.

El Padre Layonne no volvió hasta la tarde, y le llevó noticias emocionantes. El misionero había vuelto a ver a Fingers, pero no le encontró en su portal. Tampoco estaba el perro. Llamó reciamente, pero nadie le contestó. ¿Dónde estaba Fingers? Kent movió la cabeza, simulando una interrogación anhelante; pero en el fondo del corazón se alegraba, pues él lo sabía. Y dijo al Padre Layonne que tenía que todos los conocimientos de la ley que tenía Fingers no le servirían de nada. El mismo Fingers se lo había dado a entender. Y el misionero salió hondamente preocupado. Hablaría nuevamente con Fingers, le dijo, y le instaría algunas ideas que se le habían ocurrido. Cuando salió, Kent cantó albricias. ¡Cuál no sería la sorpresa del Padre si él también supiera lo que pasaba!

Al día siguiente, el Padre volvió, y su información fue aún más emocionante. Al misionero no le gustaba la actitud de Fingers. Aquella noche, notando que en su casita había luz, se dirigió hacia ella. Vio que alrededor de una mesa y muy cerca uno de otros, había tres hombres con «Dedados Sucios». Uno era Ponte, el mestizo, otro era Kinoo, el Dog Rib (1), y el tercero era Mooie, el viejo rastreador indio. Al enterarse Kent, estuvo a punto de dar un brinco de alegría, pues esos tres eran los hombres más conocedores de aquellas rutas del Norte. Fingers no había perdido el tiempo, y estaba deseando poder gritar su entusiasmo y aplaudir como un muchacho al comenzar las vacaciones.

Pero el Padre Layonne no pudo sor-

(1) Nombre que se da a los habitantes de cierta tribu de indios.

prender en su cara el menor gesto que delatara la agitación de su pulso. Fingers le había dicho que tenía que asociarse con aquellos hombres para explotar un bosque situado en un lugar distante de mucho tráfico, y que hasta luego no podría ocuparse del asunto de Kent. ¿Volvería el Padre Layonne a la mañana siguiente? Si había vuelto a buscar a Fingers, pero su casa estaba cerrada.

Durante el resto del día Kent estuvo esperando con impaciencia a Fingers. Fue a verle por primera vez Kedsty, y por pura cortesía le dijo que deseaba que la ayuda de Fingers le fuera provechosa. No hizo alusión alguna a Mercer, y no estuvo más de dos minutos sin llegar a pasar el umbral de la celda. Por la tarde llegó el doctor Cardigan y le dio un caluroso apretón de manos. A su regreso se había encontrado con un trabajo arduo: Mercer estaba del todo deshecho, física y mentalmente. Había perdido cinco dientes, y le habían tenido que dar diecisiete puntadas de sutura en la cara. Cardigan opinaba que alguien le había dado una descomunal paliza... y sonrió a Kent. Luego añadió por lo bajo:

—Cuanto me hubiera alegrado de que hubiese conseguido escapar. —

Eran las cuatro cuando Fingers volvió. Estaba más lejos aún que el día anterior de parecer el Fingers de antes. No respiraba con fatiga. Se dijo que había perdido carnes. Su rostro tenía una expresión animada. Sus ojos estaban llenos de vida, y Togs, el perro, había dejado de seguirle. Saludó a Kent muy sonriente, moviendo la cabeza y tosiendo satisfecho. Y Kent le puso las manos en los hombros y le abrazó con una silenciosa alegría.

—No me acosté en toda la noche — le dijo Fingers sin levantar la voz —. No me atrevo a moverme mucho durante el día, pues despertaría sospechas. ¡Pero, vive Dios, que anoche me moví de veras! Anduve lo menos diez millas. ¡Todo llegará, todo llegará!

—¿Y Ponte, Kinoo y Mooie...?

—Están trabajando como diablos — murmuró Fingers —. No hay más remedio. He revisado detenidamente mis legajos, y veo que no encuentro manera de salvarle de la ley escrita. He leído su confesión, y creo que ni con cadena perpetua puede salvarse. Tiene usted ya un lazo alrededor del cuello. Le llevarían a la horca si no encontráramos otro medio de salvarle. He hablado con Kedsty. Ha dispuesto que le trasladen a usted a Edmonton dentro de una quincena, a partir de mañana. Este tiempo nos es necesario y suficiente para realizar nuestros planes. —

Los tres días siguientes Fingers visitó a Kent por la tarde. Cada día tenía un aspecto más grato. Alguna virtud desconocida, estaba robusteciendo sus músculos y dando forma a su cuerpo. Al segundo día le dijo que ya tenía un camino posible y que cuando se le presentara la ocasión le sería fácil escapar; pero que ni a él debía revelar el secreto todavía. Tenía que tener paciencia y fe. Lo principal era tener fe siempre, pasara lo que pasara. E insistió varias veces en que no importaba que sucediera lo que sucediera. Al tercer día desconvenció a Kent. Estaba impaciente, nervioso. Le pareció que tampoco convenía descubrirle hasta el día siguiente su plan. No estuvo en la celda más que cinco o diez minutos, y al despedirse le estrechó la mano de una manera extraña. Sin saber por qué, Kent perdió un poco la confianza en aquella tercera visita.

Espió con impaciencia el día siguiente. Llegó y Kent lo pasó aguardando, de hora en hora, oír el ruido de los reales pasos de Fingers en el vestíbulo. La mañana fue lenta, la tarde interminable. Llegó la noche sin que Fingers comparciese. Serían apenas durmió aquella noche. Serían las once cuando se presentó el misionero. Antes de irse recibió una nota de Kent para Fingers. Acababa de cenar el preso y ya Carter se llevaba los platos, cuando apareció otra vez el Padre Layonne. Con verle el rostro

Kent comprendió que trala malas impresiones.

—Fingers es un... apóstata — exclamó, apretando los labios como para reprimir una acusación aun más tremenda. — Me lo he encontrado sentido bajo su sobradillo, como siempre, medio dormido, y dice que después de mucho cavilar, se ha convencido de que no puede hacer nada por usted. Ha leído el papel que usted me dio, y lo ha quemado con una cerilla. Me encargó que le dijera que la combinación que había fraguado era demasiado peligrosa... paró el. También dijo que no volverá, y... —

El misionero apretaba rudamente sus morenas y nudosas manos.

—Siga usted — le rogó Kent un poco bronceado.

—Ha enviado un recado a Kedsty en el mismo sentido — dijo el Padre Layonne —. Le ha dicho que no encuentra manera de salvarle, y que sería perder el tiempo pretender defenderle, Jaime. —

Y le cogió suavemente por un brazo.

Kent se puso pálido. Miró hacia la ventana, pero durante unos minutos no pudo ver nada. Luego, con lápiz, puso otra nota en un papel para Fingers.

Hasta el anochecer no regresó el Padre Layonne con una respuesta, también verbal. Fingers había leído sus líneas y quemó el papel con una cerilla. El misionero observó que tuvo mucho cuidado en que hasta el más pequeño fragmento del billete quedara convertido en ceniza. No podía proseguir en sus planes, y suplicaba a Kent que no volviera a escribirle. Lo lamentaba profundamente, pero aquella era su última palabra.

Aun con aquellas pruebas se resistía Kent a creerlo. Se pasaba el resto del día poniéndose en lugar de Fingers; pero el ardor de asimilarse la personalidad ajena para comprender sus actos, en aquella ocasión le fracasó. No encontraba razón alguna para justificar el cambio operado en Fingers, como no fuera por lo que él

ALBUM DE
FILMS SELECTO



JOHN GARRICK

Ayuntamiento de Madrid

ALBUM DE
FILM SELECTO



BÁRBARA WEEKS

Ayuntamiento de Madrid